# LA GRAN COMEDIA, EL SOL DE LA SIERRA.

*DE DON JUAN BAUTISTA DIAMANTE.*

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

| | | |
|---|---|---|
| *Feniſo.* | *Un Angel.* | *Julia.* |
| *Leonido.* | *El demonio.* | *Jacinta.* |
| *Bato.* | *Fileno barba.* | *Benita.* |

PRIMERA JORNADA.

*Ruido de caza, y dicen dentro.*

1. Monſtruo cruel!
2. Eſtraña es ſu figura!
3. Ataja por el valle.
4. A la eſpeſura.
5. Fuego parece que ſu viſta exhala,
las peñas yende, la arboleda tala.

*Sale Juliana con arco, y flechas.*

*Jul.* Todos ſobre eſſa fiera,
que aborto inculto deſte monte eſpera;
que ſus troncos la libren;
flechen los arcos, y las haſtas bibren.
Seguidla todos, no ſe dexe à vida
roſa en el campo, que el Otoño olvida;
ni tronco menos, que el agoſto eſcama,
que no deſcavellemos rama à rama,
cortad la ſenda, que ſeguir procura. *Vaſ.*

*Dentro.* Ataxa por el valle, à la peſeſura.

*Sale Feniſo veſtido de Labrador galan.*

*Fen.* Siguiendo à Julia viene el amor mio,
que hermoſo movil es de mi alvedrio;
pero cobarde ſi toparla intento,
la pena animo, y el temor aliento.
Buſcando, aunque me olvida,
en ſus ojos mi vida,
que con dulces enojos
vive mi vida en ſus divinos ojos.
Oy al monte ha ſalido,

y aunque la mayor parte ha diſcurrido,
no ha podido encontrarla mi ventura.
*Dent.* 1. Ataxà, Bato. 2. Al valle. 3. A la eſpeſura.
*Feniſo mirando à dentro.*
Cerca el ruido de la caza ſuena,
y cerca (ay dulce pena!)
belliſsima ſe advierte,
la cauſa de mi vida, y de mi muerte.
Siguiendo al jabalì, que yà ſangriento
huye de ſu deſtreza caſtigado
con tierna mano, y varonil aliento
tantas ſaetas deſtribuye al prado,
que embarazadas en el vago viento
una nube de azero han congelado,
y en abono del bruto que la inquieta,
detiene à una ſaeta otra ſaeta.
Yà la fiera del rieſgo prevenida,
libertad en los troncos buſca vana,
yà la eſpeſura cobra, y yà ofendida
de ſu temor, buelve à la lid ufana.
Como quien dice: ſi eſta poca vida
conſagro à beldad de tal Diana
con muerte tan felice, què victoria
puede dàr à mi vida mayor gloria?
Yà en la ſenda ſe para, y los rigores
de Julia cara cara ſolicita,
que en buſcar ſus cuidados por favores
à mi paſsion, aun mas dichoſa imita.
Yà Julia el arco embraza, y con primores
la flecha tiende, y el cordon irrita;
yà diſpara, y yà llegan con deſmayos
al bruto una ſaeta, y muchos rayos.
Herido gime barbaros enojos,
ù de la herida, ù del ardor tirano,
pues ſi ſe quema al fuego de dos ojos,
à la nieve ſe poſtra de una mano,
qual llaga ſiente mas de ſus arrojos,
no explica el ſentimiento, aunque inhumano,
ſin duda el fuego ſiente mas, pues ciego,
huye de Julia por huir del fuego.
Acia eſta parte la derrota ſigue,
y Julia le perſigue,

yà

yà llega, yo me oculto
entre eſtas ramas, porque dificulto,
ſi mi amor en ſu amor piedad alcanza,
ò tenga fin dichoſo mi eſperanza.
*Eſcondeſe entre unos enebros, y dice dentro Julia.*
*Jul.* Poco, ò fiero rigor de la montaña!
tu aſtucia ha de valer contra mi ſaña,
que aunque te eſcondas mas, tu moviento
eſtà ſirviendo de indice à mi aliento.
*Sale, y tirando àzia la parte que eſtà Feniſo proſigue.*
Todas quantas defenſas exercites
ſon yà contra tu vida.
*Feniſo con una flecha en el pecho, cay recoſtado à un tronco.*
*Fen.* Ay de mi triſte!
*Jul.* Hombre (ay de mi!) que rigor
te buſcò el rieſgo? que ſuerte
te ſolicitò la muerte?
no me reſpondes? *Fen.* Amor,
amor, hermoſa homicida,
tirana dulce beldad,
ſe valiò de tu crueldad
para quitarme la vida.
Pequeña juzgo la herida
de aquella flecha primera,
y aſsi para que truxera
con dominio ſoberano
puſo otra flecha en tu mano,
porque de tu mano muera.
No de la herida el dolor
me aflige, dueño adorado,
mas tormento, mas cuidado
es el que ſiente mi amor.
Pues como hecho à tu rigor,
enſeñado, ò ſatisfecho
de tu ingratitud, ſoſpecho
que en eſta ſangrienta calma
para ſalirte del alma
quiſiſte romperme el pecho.
Sino es, que compadecida
à los ruegos de mi llanto,
para que no ſienta tanto
me ayas quitado la vida.
porque à moſtrarte ofendida
de mi amor, me la dexàras.
Pues tanto mas te vengàras
quanto mas me aborrecierras,
y al paſſo que te ofendieras,
à eſſe miſmo me mataras.
Y porque yà rendir ſiento,
ù de la pena, ù del tiro
la vida a qualquier ſuſpiro,
y el alma en qualquiera acento.
Solo dirè, que contento
de tu piadoſo rigor
muero gozando el furor,
aunque en eſta triſte ſuerte,
aun mas que encontrar la muerte,
ſiento perder el amor. *Deſmayaſe*
*Jul.* Aun mas q̃ encontrar la muerte
ſiento perder el amor.
Calla, calla, que dolor!
deſdichada infeliz ſuerte,
que harè, que en trance tan fuerte
ſe ofuſca el diſcurſo mio,
porque ſi à ſentir porfio
mis ſentimientos mortales,
aun para ſentir los males
no me han dexado alvedrio!
O miſero exemplo triſte
de la firmeza conſtante,
que naciſte para amante,

y por amante moriſte!
Yà aunque muerto me venciſte,
mas triunfo en el tuyo advierto,
que en el mio, pues es cierto
en eſta accion compaſsiva,
ſi yo triunfè de ti viva,
que tu triunfas de mimuerto.
Quando vivo te miraba,
de tu pena me ofendia,
y amada te aborrecia,
porque amante te juzgaba.
Viva ſiempre aſſeguraba
tu fè, mas como la vì
ya difunta, me creì
ſin la gloria de triunfar,
y muerto llegue à adorar
lo que vivo aborrecì.
Si con la voz alaguè
de mi hermoſura tu ſuerte,
mi trato fuè de tu muerte
cauſa, pues que te matè.
Sin querer lo executè
en tì una ruina veloz,
y aſsi vengo à ſer atroz
cocodrillo en tu fatiga,
que con el trato caſtiga
quanto alhaga con la voz.
O ſi para què alentaran
tus yà caducos ſentidos,
inceſables mis gemidos
con mis lagrimas baſtaran,
que preſto reſucitaran
de tus perdidos deſpojos
el vigor, con que de arrojos,
por redimir tus agravios,
brotaran fuego mis labios,
ſangre vertieran mis ojos.
Mi deſdicha, ò mi crueldad,
ò lo mas cierto tu ſuerte
fuè complice de tu muerte,
y aſſunto de mi piedad.
Tu mueres de un mal violento,
mas yo que fuì tu homicida,
compro al precio de tu herida
lo eterno de mi tormento.
Y aunque menos lo pareces,
mas dichoſo que yo has ſido,
pues tu, de una has padecido,
lo que yo de muchas veces.
Pues he llegado à inferir,
que en accidente tan triſte,
que mueres lo que viviſte,
y yo lo que he de vivir.
Luego tormento mayor
que el tuyo mi mal ordena,
pues tu acabaſte tu pena,
y yo empiezo mi dolor;
què harè? que ſi ſolicito
dexarle ſolo, es crueldad,
y es tambien temeridad
publicar yo mi delito,
y en eſta trabada guerra
no diſcurren los temores.

*Dent.* Buſcad à Julia paſtores,
que no parece en la ſierra.

*Jul.* Ay de mi, que hallar no puedo
ſi aqui me encuentran diſculpa!
ò que peſada es la culpa!
que perezoſo es el miedo!
Una voz me aſſombra alli,
y aqui un temor me aſſegura,
alli un vivo me procura,
y un muerto me eſconde aqui.
Quien viò ſin el accidente
con que el aliento limito,
que llegue à ſer el delito,
refugio del delinquente?
Si aqui me hallan homicida
de Feniſo en eſta accion,
diràn que me diò ocaſion
para quitarle la vida.
Y ſerà cruel razon,
por aſſegurar mi ſuerte,
averle dado la muerte,

y quitarle la opinion.
Y aſsi, aunque en dexarle eſquiva
vengo à ſer, mi amor acierta,
dexando una vida muerta,
para que un credito viva.
*Coxe unas ramas.*
Oculten, pues, eſtas ramas
la vida que en ti renace,
ſi cenizas no las hace
el incendio de mis llamas.
*Echa las ramas ſobre èl.*
Que el amor, que oy eternizas
harà en mi eterno dolor,
un altar, donde mi amor
ſiempre adore tus cenizas. *Vaſ.*
*Sale Bato, y Benita.*
*Bat.* No aveis vido el Jabalì,
que es tamaño como vos?
*Ben.* Bato ſi os he viſto à vos,
no eſtà claro que le vì?
*Bat.* Las coſas del mundo iguales
no ſon, que ay buenas, y malas,
Benitas ay animales.
*Ben.* Y Batos ay animalas.
*Bat.* Siempre aveis de reſponder?
*Ben.* Y què, que aya reſpondido?
*Bat.* Benita, yo ſo el marido.
*Ben.* Bato, yo ſo la muger,
y quiero con maravilla
arrimandome à vos oy,
pues vueſſa coſtilla ſoy
parecer vueſſa coſtilla.
*Ba.* Benita no eſtà bien eſſo,
porque ſegun me doleis,
la coſtilla que entendeis,
hallo que es mi ſobregueſſo.
*Ben.* Què es ſobregueſſo malbado?
*Ba.* Què es ſobregueſſo? no es nada.
*Ben.* Yo ſoy muger muy honrada.
*Ba.* Yo hombre muy deshonrado.
*Ben.* Mentis, que ſi al ſancriſtan
viſtis ayer en la puerta,
fuè à llevarme de una oferta
para Periquillo pan.
*Ba.* Y el ſaſtre muy relamido,
que al ſancriſtan diſculpais?
*Ben.* Pues en eſſo reparais?
fuè à tomarme la medida,
y en fin ſaſtre, y ſancriſtan,
riñendome vueſtro ocio
fueron à vueſſo negocio.
*Ba.* Al vueſſo pienſo que van.
*Be.* No malicieis.
*Ba.* No malicio.
*Ben.* Nunca Dios os dè ſalud,
que os quexais de la virtud.
*Ba.* Es que me quexo de vicio.
*Den. Fen.* Valedme Imagen Sagrada,
que benigna os ſolicito.
*Bat.* Valgame ſan Agapito,
llegate Benita amada.
*Ben.* Bato, quiſiera ſaber,
que es lo que avemos oìdo.
*Bat.* Mis bragas que han reſpondido
lo debieron de entender.
*Ben.* Irè à verlo ſi tu quieres,
que me eſtà haciendo coſquillas.
*Bat.* Metete entre mis coſtillas,
pues que mi coſtilla eres.
*Ben.* Ya no ſo tu ſobregueſſo.
*Bat.* Eres mi ſobrecabeza.
*Dent. Fen.* Piedad divina Pureza.
*Ben.* Yà mi miedo te confieſſo,
gente ay alli. *Bat.* Y no la llamas?
*Ben.* Yo no puedo hablar de miedo.
*Ba.* Dà voces. *Ben.* Bato no puedo.
*Bat.* El miedo anda por las ramas.
*Ben.* Gritemos por ſi repara.
*Bat.* Ay, ay: *Ben.* Ay; animo Bato,
gritad recio mentecato.

*Abrazados los dos.*

que me cogen, que me agarran.
*Salen Fileno, Jacinta, y Leonido.*
*Fil.* Què ocasion à vuestro acento
dà exercicio?
*Leo.* Què ocasion
causa vuestra admiracion?
*Jac.* Quien asusta vuestro aliento?
*Feniso moviendo las ramas.*
*Fen.* No tan presto esclarecida
deidad, bolvais à ocultaros,
que si muerto he de gozaros,
por veros no quiero vida.
*Jac.* Què acento, que eco veloz
es el que hiere el oìdo?
*Leo.* Què desmayo ha producido
lo debil de aquella voz?
*Fil.* Quien habla causando estremos,
al acaso que ignoramos?
*Leo.* Si son la enigma estos ramos,
presto la descifraremos.

*Quita los ramos, y vese Feniso recostado, como primero con las manos asidas de un tronco, que ha de aver, y como soñando dice.*

*Fen.* Espera retrato hermoso
de aquella pura belleza,
no la falta de tus luces
vista de sombras la tierra.
Aguarda divina Imagen,
cuya celestial pureza,
siendo Virgen hizo à Dios
de nuestra naturaleza.
No tantos rayos sepulten
estas rusticas cortezas,
no sea alvergue tan pobre,
Panteon de tantas estrellas.
Luz destos montes aguarda,
espera Sol desta sierra.
*Quiere abrazarse con el tronco, y correse un vastidor q̃ le tapa, con que Feniso queda abrazado consigo, y levantandose dice.*
*Fen.* Permiteles à mis brazos
esta noble resistencia;
valgame el Cielo! *Fil.* Feniso?
*Fen.* Fileno, Jacinta bella,
Leonido, pues como aqui?
ò no està el alma dispuesta,
ò falta vida à los ojos,
ò el uso de las potencias
està en calma, ò la verdad
se ha disfrazado en idea,
como os veo? como os hablo?
*Leo.* Essa admiracion es nuestra,
pues del sentimiento tuyo,
si atendemos à las señas,
con no entenderle alcanzamos
que una enigma representas.
*Jac.* Tu voz à qui nos conduxo,
sin poder entender della,
mas que el acento, y te hallamos
sobre essa alfombra grosera,
sin mas indicios de vivo,
que algunas palabras lentas;
que engendradas de tu voz,
fueron hijas de tu quexa.
*Fil.* Difunto el color nos dixo
tu muerte, y de tu tragedia
fuè interprete con voz muda
essa rigurosa flecha.
Dinos, pues, el accidente,
que te obligò à tan adversa
fortuna, si tu desgracia
puede caber en tu lengua?
*Fen.* Pues porque la suspension
halle en la noticia treguas,
con un acaso os combido
à la admiracion mas nueva,

que

que pudo en la fantaſia
formar eſtudioſa idea,
para un prodigio prevengo
vueſtra ſuſpenſion atenta.
*Fil.* Proſigue, que yà eſcuchamos.
*Leo.* Yà te atendemos, empieza.
*Fen.* De la porfiada lucha,
que tuvo con las tinieblas,
amaneciò, aunque triunfante,
el Alva ſudando perlas,
y el Sol, que en el Occeano,
para deſpertar ſe acueſta
en blanco caſtre mullido
de ſu propia diligencia,
por las puertas del Oriente
moſtrò la rubia madexa,
y hecho Narciſo del Cielo,
al criſtal que le deſea
ſe mirò, deſenlazando,
de cada dorada hebra
un rayo, que el agua abraſa,
y una luz que el criſtal templa
à la ſonora armonia,
con que las aves parleras
la nueva luz celebraron,
diſpertò la roſa bella,
rompiò el jazmin el capillo,
y la candida azucena
por la verde celoſia
del boton que la alimenta,
comunicò à un tiempo miſmo
la fragrancia, y la belleza.
Tardò el clavel, pero luego
corrido de la pereza,
en ſu encarnado color
manifeſtò ſu verguenza;
dexò el recental el pecho,
y ſin enſeñanza agena,
ſino por mas dulce paſto,
por natural providencia,
la que en la madre chupaba,
de dos ſuſtancias compueſta,
guſtò en ſabroſo criſtal,
lamiò en ſazonada yerva.
Huyò el ocio, y la fatiga
de la ordinaria tarea,
al camino del cuydado
bolviò por la humana ſenda.
Y yo, à quien de los deſcanſos
toca parte tan pequeña,
ſolo de alivios el pecho,
y el alma de anguſtias llena,
ſali al monte, no abuſcar
conſuelo para mis penas;
porque el que pienſa aliviarlas,
fuera de eſtàr mal con ellas,
ſe fabrica un ſentimiento,
à coſta de una experiencia,
ſali à ſentir mis cuydados;
valgame aqui la cautela; *ap.*
ay Julia ſi à tus crueldades
obligaran mis finezas!
quando ignorado deſtino
mueve confuſas mis huellas,
à la ruidoſa algazara,
que entre eſſos henebros ſuena,
llega el ruido de la caza
à mis oìdos, y llega
piadoſa en parte a mi pecho
eſta penetrante flecha,
con tanto imperio, con tanta
ſoberania violenta,
que puede tener por duda
la tocaba evidencia,
pues ſin ſentir el dolor
vì la execucion tan preſta,
que la herida, y el deſmayo
fueron una coſa meſma.
Medì el ſuelo tan ſin vida,
que de tumba me ſirviera,

el diſtrito que ocupè
à no valerme ſecreta.
Maravilloſa piedad,
aqui ſolicito atenta
vueſtra ſuſpenſion, que aqui
el prodigio que os eſpera
para acabar vueſtras dudas,
en mis noticias comienza.
En eſte impenſado rieſgo,
en eſta ruina ſangrienta,
invoquè el ſagrado nombre
de Maria madre nueſtra,
Refugio que ha muchos años,
que mi reſpecto venera
con Chriſtiana devocion;
y tengo por coſa cierta
que al Catolico fervor
de mi pecho mas atenta,
que à la noticia que en mi
os ofrece ſu grandeza,
quiſo enſayar en mi vida
el poder de ſu clemencia;
porque impedido del ſueño
me vì en los brazos de aquella,
que para ſer muerte tiene,
ò verdades, ò apariencias,
quando en el dulce letargo,
à quien yo ſueño creyera,
notè de ſagradas voces
celeſtial Capilla dieſtra;
à cuyo canto ſuave,
entregando las potencias,
vì cercado de eſplendores
al Sol, cercada de Eſtrellas
al Alba; y vi finalmente,
porque mi ruſtica lengua
no ſe eſtrague en la pintura,
ò balbuciente, ò groſſera,
al Sol, y al Alba nacer
de la dichoſa corteza
de uno de aquellos henebros,
pobre à tanta luz esfera,
en una Imagen Sagrada
de Maria, Iluſtre Reyna
de Angelicas Gerarquias,
y la vì deſta manera.

De cuerpo breve, hermoſo, y fabricado,
de mano mas divina que eſtudioſa,
atento à ſu hermoſura milagroſa,
vì el Cielo en una piedra retratado.
De la propia materia era tallado
el veſtido, con arte miſterioſa,
que no buſcò quien ſupo hacerla hermoſa,
para ſu perfeccion honor preſtado.
A un niño, que de Dios el ſer encierra,
abrazaba con tierno amante celo,
haciendo à ſus cariños dulce guerra.
Gozaba en Dios Maria ſu conſuelo,
mas como con los dos ſe viò la tierra,
fuè mientras los gozò la tierra Cielo.

Confuſo entre mis aſſombros
dudaba dicha tan nueva,
aunque mirandola eſtuve,
pero como dicha era,
aſſegurè con dudarla,
la gloria de poſſeerla;

pues

pues à la necia porfia
de mi ſuſpenſion groſera,
ſin cuerpo divina voz,
puſo dulciſsimas treguas,
no duermes dichoſo joven
dixo, y quantas conſideras
aparentes fantaſias,
ſon ſeguras evidencias.
Expueſta à la muerte eſtuvo
tu vida, mas porque ſepas,
que el Sagrado de Maria
es de tu vida defenſa,
libre eſtàs de la opreſsion
que amenazò tu tragedia;
buelve otra vez à la luz,
que Dios permite que ſeas
inſtrumento en el hallazgo
de la gloria, que reſelvan
eſtos montes, del teſoro
que en eſtos troncos ſe encierra.
Mas no intentes, proſiguiò,
haſta que el Cielo reſuelva
el dichoſo dia, en que
tantas luces amanezcan.
Buſcar la Divina Imagen,
que à quenta del Cielo queda,
logro que à nuevo prodigio
ſolamente ſe reſerva.
Yo entonces agradecido
à tanta heroyca clemencia,
para ofrecer humildades
comencè à mover la lengua.
Y anelando con afectos
à fortuna tan ſuprema,
quiſe abrazar en la Imagen
de Dios à la madre inmenſa.
Bolvì en mi, y halleme triſte,
con voſotros, y ſin ella,
mas porque pueda mi fè
pagar en parte la deuda
de tan noble beneficio,
eſta que veis dura flecha,
que de mi vertida ſangre
teñida ſe manifieſta,
eſte aſpid azerado,
que en mi pecho ſe apoſenta,
eſte penetrante harpon,
eſta vivora ſedienta,
que en el humor de mi vida,
baſtardamente ſe ceba;
para que el tiempo lo admire,
para que el mundo lo vea
con ſeguridad conſtante,
y con humildad atenta,
en el nombre deſta Imagen
arranco deſta manera

*Arrancaſe la flecha, y arrojala.*

*Fil.* Raro prodigio! *Leo.* Singular portento!
*Jac.* Buelva à vivir mi dulce ſentimiento,
que yà muerta juzgaba
en Feniſo la gloria que adoraba.
*Bat.* Par Dios, Benita, que tiene roto el ſayo.
*Ben.* Eſſo, Bato, dudabas? *Bat.* Lindo enſayo,
pues ſi yo no lo viera,
y en la rotura el dedo le metiera,
pienſas tu de mi miedo,
que lo creyera ſin meter el dedo?
*Fil.* Suſpenſo eſtoy de verte, y admirado

de

de oìr tu relacion maraviloſa;
mas ſiendo como tu la has relatado
mi ſuſpenſion es yà, Feniſo, ocioſa,
pues cierto es, que teniendo por ſagrado
la piedad de eſſa Imagen milagroſa,
ni el rieſgo, ni la muerte ofender pudo,
à quien tiene à la Virgen por eſcudo.
Mas, pues, el Cielo tiene reſervada
para tiempo mejor, ò mas dichoſo,
eſſa Imagen, que yà vive adorada,
por fee de mi deſeo afectuoſo,
ſi ha de ſer por el Cielo rebelada,
ceſſe nueſtro cuidado fervoroſo,
que le ſuele ofender con el deſvelo,
quien contraviene à lo que ordena el Cielo.
Y porque yà del Sol los tibios rayos
anuncian de la noche la vitoria,
y exercitando funebres deſmayos,
el ayre pierde de la luz la gloria,
el campo eſpera efimeros deſmayos,
la ſombra anhela à la eficàz victoria,
ſiendo cada temor del rubio coche
nueva ſeguridad para la noche,
à Julia, que en el monte anda perdida
buſquemos, y con ella.

*Leo.* Ay apacible encanto de mi vida! *ap.*
de mi dolor blandiſsima querella.

*Fen.* Ay homicida hermoſa,
al paſſo que adorada riguroſa, *ap.*
juntos nos bolverèmos,
adonde tu deſcanſo procuremos,
que no es dudable, no, que tu cuidado
eſtarà del aſſombro fatigado,
que ſi à quenta del Cielo
queda nueſtro conſuelo
de topar à Maria,
el Cielo nos darà el dichoſo dia.
No me olvideis Señora,
manifeſtadme la felice hora
en que mi afecto os vea,

pues

pues que ſabeis que tanto lo deſea.
*Fen.* No os dexo Virgen Pura,
ni la piedad de vueſtro amor olvido,
caſto es mi amor, vueſtra piedad ſegura.
*Fil.* Vamos Jacinta, pues, vamos Leonido.
*Fen.* Pues à buſcarla vamos,
para que mas preſto la topemos,
todos nos dividamos,
y el monte tronco à tronco examinemos.
*Leon.* Hà, ſi yo la topàra, *ap.*
que preſto de mis males me vengara.
*Fen.* Hà, ſi mi amor la viera, *ap.*
que felice en ſus ojos me creyera. *Vanſe.*
*Jac.* Tras Feniſo me llevan mis deſvelos,
por ſi encuentra à la cauſa de mis zelos.
*Fil.* Preſto Imagen Sagrada,
bolverè à examinar vueſtra morada.
*Jac.* A eſta parte me guia mi fortuna. *Vaſe.*
*Fil.* Yo voy por eſta. *Vaſe.*
*Bat.* Y Bato por ninguna,
vèn Benita tras mi, que ſolo quedo.
*Ben.* Eſtimote el favor. *Bat.* No es fino miedo.
*Vanſe, y ſale Julia.*
*Jul.* Huyendo de mi ſombra,
y de mi propia temeroſa huyendo,
qualquier rumor me aſſombra,
qualquiera libre eſtruendo;
y aunque vivo en dolor tan ſuceſsivo,
no con la vida, con el uſo vivo,
conociendo en mi juſta peſadumbre,
que el vivir me ha quedado de coſtumbre:
porque ſi aſsi no fuera,
ò no ſintiera tanto, ò no viviera:
La muerte buſco activa,
y con buſcarla la aſſeguro incierta,
pues ſolo à que eſte viva
me ocaſiona el deſeo de eſtàr muerta;
pero viva de ſuerte,
que ni creo la vida, ni la muerte.
Amenas eſpeſuras,

que

que de mi quexa oìs el triſte acento,
ſi de mi fuego os prometeis ſeguras,
compañeras ſereis de mi tormento;
dando à la pena mia,
no piadoſa, ſevera compañia.
Y tu difunto bien, que aunque diſtante
preſente vives para mi memoria,
recibe de mi fè ſiempre conſtante,
nuevo triunfo de amar nueva vitoria;
y aunque eſtès ofendido,
repara en que te ofrezco lo que pido.
Yo te matè, què riguroſa ſuerte!
y de los dos à un tiempo fuì homicida,
mio lo fuì pues no me dì la muerte,
quando infelice te quitè la vida;
aunque ſegun me advierto,
no sè qual de los dos eſtà mas muerto.
Mas ay triſte! que el llanto
no me dexa exalar penas atroces,
aunque las ſiento tanto
ſino ſirven lagrimas de voces;
pues para darme enojos
me embaraza el alivio de los ojos.

*Sale Leonido.*

*Leon.* Dichoſa, Julia bella, mi ventura,
pues me ſupo guiar à tu hermoſura,
que por verte perdido,
del monte las diſtancias he medido;
pero pues yà te veo,
deſcanſe mi fatiga en mi deſeo,
y merezca eſta vida que te adora.
*Jul.* Eſſo à mi pena le faltaba aora. *ap.*
*Leon.* De no ofenderte la ſuprema dicha.
*Ju.* Solo eſſo le faltaba à mi deſdicha, *ap.*
Leonido, ſi pretendes ofenderme
yà lo conſigues ſolo con quererme,
dexame no me ſigas,
porque con perſeguirme no me obligas;
yo no puedo quererte,
quexate de tu ſuerte,

que

que en quexarte de mi razon tuvieras,
ſi te dixera yo que me quiſieras,
que la entereza mia,
ni ſe rinde al amor, ni à la porfia.
Eſtima el deſengaño,
y buelvete de oirle agradecido,
porque aunque tu mereces ſer querido,
es evidente engaño,
y aun es necia quimera,
preſumir que has de hacerme que te quiera.

*Leon.* Como à eſcucharte eſquiva mi cuidado
eſtà tan hecho, ingrata Julia hermoſa,
no conoce que le has deſengañado,
porque viendote ſiempre riguroſa,
y viendome à mi ſiempre deſdichado,
atento à mi fortuna laſtimoſa,
en aquel miſmo ſer me conſidera,
que engañado me viò la vez primera.
Yo te vì, yo te amè, yo fuì atrevido,
complice en el ardor que agora ſiento,
y à firmezas de amor inadvertido
duraciones comprè de ſentimiento,
buſquè tu amor, y hallème con tu olvido;
y aunque ſolo baſtaba eſte tormento,
el vèr que me aborrezcas Julia lloro,
no mas que porque ſabes que te adoro.
No me quexo de ti, de tu hermoſura
me quexo ſolamente, y mi oſſadia;
pero ſi eſtà mas cerca mi ventura,
della ſola ſe quexe mi porfia,
pues teniendo en mi ſuerte tan ſegura
la cauſa triſte de la pena mia,
ſolo debe quexarſe mi cuidado
de mi, pues yo le hice deſdichado;
pero pues de mi amor tan ofendida
eſtàs cruèl, aunque me dè la muerte,
juro por el ſagrado de tu vida,
dexar de amarte no, dexar de verte,
que quizà ſi te vès obedecida,
viendo lo que me cueſta obedecerte,

tem-

templaràs del enojo la fiereza,
confeſſando de verme una fineza.
*Sale Feniſo.*
*Fen.* De una eſperanza guiado,
hija de un noble deſeo,
en Julia buſcò mi alivio,
y en ſu rigor mi tormento.
Montes, que de ſu hermoſura
ocultais los rayos bellos,
ofrecedla à mi cuidado
piadoſa; pero què veo! *Miralos.*
no es Julia aquella? y Leonido
no es aquel? valgame el Cielo,
no me baſtaba el amor
ſin que me aflixan los zelos!
no en balde eran ſus rigores;
deſde aquellas ramas quiero,
pues no me han viſto, ay de mi!
examinar ſus intentos *Retiraſe.*
luego faltarà un hazar
para impedir un conſuelo.
*Jul.* Leonido, ſola eſta vez
me has obligado.
*Fen.* Què incendio!
*Jul.* Con las finezas.
*Fen.* Què rabia!
*Jul.* Y agradecida te ruego.
*Fen.* Què deſdicha!
*Jul.* Pues me quieres. *Fen.* q̃ dolor!
*Jul.* Que cumplas luégo
eſta coſtoſa fineza
que dices. *Fen.* Què ſentimiento!
*Jul.* Para que te deba mas.
*Leon.* Yà à obedecerte comienzo,
ſin alma voy; ciego Dios *ap.*
templa vna vez lo ſevero,
dà calor à aquella nieve,
ò aplica nieve à eſte fuego.
*Le.* Què hermoſura, y q̃ crueldad! *V.*
*Fen.* Què rabia! què ira! què infierno!
romпa el ſilencio la carcel *Sale.*
de la voz, ſalga del pecho
eſta paſsion mal nacida:
Julia, ſi yo pude un tiempo.
*Jul.* Valgame Dios!
*Fen.* Tener quenta
de tu amor, yà no la tengo.
*Jul.* Ay de mi! Feniſo, yo
no quiſe, toda ſoy yelo,
matarte, que un accidente,
no me aflixas, un deſpecho,
una deſdicha, un deſcuido,
una inadvertencia, un yerro,
fuerón complices, que yo
mas de la parte que puedo
tener en tu muerte culpa,
pago en la pena que ſiento,
yo no te matè. *Fen.* Soſsiega,
ingrata Julia, el aliento,
ſino es que aleve procuras
con algun engaño nuevo,
fingir que no tengo vida
para quitarmela luego.
Vivo eſtoy; pero mal digo,
porque no eſtoy ſino muerto,
pues que no pierdo la vida
à manos de mi tormento.
Muerto eſtoy para el alivio,
vivo para el ſentimiento,
ò lo que es mas cierto, eſtoy
como viviendo, y muriendo
entre el amor, y la ofenſa,
què en diferentes efectos,
ni para la gloria vivo,
ni para la pena muero;
vivo eſtoy, buelve à matarme.
*Jul.* Calla, que de oirte tiemblo,
pues ſi te creo con vida
de tus voces à los ecos,
ò ſi cadaver te juzgo

quan-

quando te oygo, y te veo,
como entre dos impoſsibles
fluctua mi entendimiento?
pago un aſſombro ſi dudo,
y un horror cobro ſi creo,
no me aſſombres, no me mates,
ò aparente, ò verdadero;
y ſi procuras venganzas,
yo propia de mi te vengo,
que no haces tu falta adonde
quedaron mis ſentimientos.
Quiſiera mover las plantas,
y à levantarlas no acierto,
què mucho ſi eſtàn piſando
la juriſdicion del miedo?
Dexame ir, no me atormentes,
y no preſumas que intento,
por huir de tu caſtigo
apartarme de tu aſpecto,
ſino porque en mis peſares
hallo mas ſeguro el rieſgo,
y no quiero à ti deberte
lo que à mi deberme puedo;
no me ſigas, no me ſigas.
*Tienela Feniſo, y ſale Jacinta.*
*Jac.* Por el monte diſcurriendo,
buſco amante, y temeroſa
à Feniſo; mas què es eſto?
*Fen.* Ingrata Julia.
*Jac.* Què eſcucho!
*Fen.* No juzgues que ſatisfecho.
*Jac.* Con Julia eſtà, y no me ha viſto,
ay de mi amor! apliquemos
por el oìdo, y la viſta
al alma todo el veneno. *Retiraſe*
*Fen.* No creas no, que aſſeguras
con eſſe temor ſupueſto,
de la duda que te aflige
el agravio que padezco.
O vivo, ò muerto me juzgues,
no me preſumas ſevero,
pues no tengo mas venganza
que morir à tus deſprecios.
Yo te vì, yo te eſcuchè
con Leonido por lo menos,
fino amante agradecida,
aunque todas veces pruebo,
que ſobra el amor adonde
vive el agradecimiento,
porque agradecer, y amar,
ſon dos preciſos compueſtos
de una union, que por ſu eſſencia
vinieron à ſer uno meſmo.
No cuerdo mirè el agravio,
ni eſcuchè la ofenſa cuerdo,
ſino ſuſpenſo, al mirar,
y al oir mi ſufrimiento,
tan fuera de mi me tuvo,
que entre remiſſo, y reſuelto,
ni me ſatisfice ayrado,
ni me reportè ſuſpenſo,
que aunque para los dichoſos
ſe quedan de amor los duelos,
aqueſte duelo de amor,
que desdichado contemplo,
ſino le vengo de amado,
de amante vengarle puedo.
*Jac.* Quexas ſon las que eſcuchè,
y ſi neciamente eſpero
à oìr la ſatisfacion,
de dos maneras me pierdo,
pues yo quedarè zeloſa,
y èl quedarà ſatisfecho.
Padezca Feniſo, y Julia
padezca pues yo padezco;
ſobreles lugar al daño,
y falteles al remedio,
y pues no puede mi amor,
mi aſtucia impida los rieſgos,
que yo tomarè venganza

de

de los dos, ſiendo inſtrumento
Leonido para ſu muerte,
y para mi deſempeño.
*Jul.* Yo à Leonido? *Sale.*
*Fa.* En què me tardo?
Julia, infinito me alegro
de hallarte, porque en el monte
buſcandote con anhelos
tu padre, y los cazadores,
en lo inculto, y en lo eſpeſo,
no han perdonado a los troncos,
ni las hojas, ni los huecos;
pero ſi eſtàs con Feniſo,
y te ha contado el ſuceſſo
que à noſotros nos contò,
quando le hallamos ſangriento,
te avrà divertido mucho
por lo eſtraño, y por lo nuevo.
Que preſto en ſus corazones *ap.*
han obrado mis acentos,
ſegun las intercadencias
que en ſus roſtros deletreo.
*Jul.* Que preſto para una pena *ap.*
ſe facilita un tropiezo,
pues quando la amada vida
de Feniſo iba creyendo,
topè con el embarazo
de no explicar el conſuelo.
*Fen.* Que preſto de mi fortuna *ap.*
el exercicio ha diſpueſto,
para un inſtante de dicha
un ſiglo de impedimento.
*Fac.* Mirad que es tarde, y q̃ aguardã.
*Los dos.* Yà vamos.
*Fac.* Que en un deſeo,
y que en una voluntad
eſtàn entrambos ſujetos.
*Jul.* Anda, que yà te ſeguimos.
*Fa.* Pues advertid que os eſpero. *Vaſ.*
*Jul.* Feniſo mil parabienes
de tu fortuna me ofrezco.
*Fen.* Y yo de mis zelos, Julia,
me ofrezco otros mil tormentos.
*Buelve à ſalir Jacinta.*
*Jac.* No venis? *Jul.* Yà te ſeguimos.
*Jac.* Mira que el ruido ſiento
de los que te andan buſcando.
*Dentr.* Julia.
*Jac.* No eſcuchas los ecos?
*Jul.* Yà los eſcucho, y yà voy;
que calle yo mis afectos! *ap.*
*Jac.* Que eſtè yo viendo mi agravio!
*Jul.* Mas yo animarè mis miedos.
*Fen.* Yo adorarè ſu crueldad.
*Jac.* Yo ſatisfarè mis zelos.

## SEGUNDA JORNADA.

*Salen Jacinta, y Julia.*
*Jac.* Eſto es lo que te ſuplico,
y ſupueſto que no ignoras
de las fatigas de amor
las violencias poderoſas,
ſepa Leonido mis anſias,
que en oìrlas de tu boca,
avrè eſcuſado à lo menos,
Julia, aquellas ceremonias
que comunican al roſtro
las acciones vergonzoſas.
Tu amiga ſoy, y tu ſangre,
y ſi acaſo te reporta
la modeſtia que te debes,
conſidera, Julia hermoſa,
que ſoy yo quien ſe lo dice,
y que es mia la accion nota,
para que al executar
lo que mi afecto te exorta,
como es de otra el ſentimiento,
ſea la verguenza de otra.
*Jul.* Si yo dudara Jacinta,

quan-

quanto aſſige una congoja
de mor à un amante pecho
ponderarà miſterioſa,
eſſa que deſemboltura,
ſe deſmiente en mi memoria,
porque ſer amante yo,
y en las penas amoroſas
eſcrupulizar paſsiones,
fuera ofenderme à mi propia,
que ſi de una miſma cauſa
eſta pena, y eſſa conſtan,
por hablar bien de la una,
ſintiera bien de la otra.

*Fac.* Nunca eſperè menos Julia
de tu amiſtad.

*Jul.* Lo que importa
es que diſcurras el modo
de empezar à ſer dichoſa,
ſin que Feniſo lo entienda,
à quien con alma piadoſa
adoro como al Sol claro,
la clice, como al Aurora,
el campo, como a la llama
la argentada maripoſa,
como al nido el avecilla,
como la fiera à la choza,
como al dia, lo viviente,
como al rocio, la roſa,
*como; pero que encarezco*
con ponderaciones locas,
quierele como à Feniſo,
que en eſta ſe cifran todas. *Ap.*

*Fac.* Pues yo harè, q̃ el te aborrezca,
yo ſembrarè tal diſcordia
entre los dos, que de un mal
otro mal ſea liſonja;
aqui empiezan mis aſtucias,
animo, embidias zeloſas,
mueran pues muero.

*Jul.* Què dices?

*Fac.* Digo que buſquemos forma,
de que Feniſo no entienda
mi intencion.

*Jul.* Aqueſſo importa.

*Fac.* Claro eſtà que importa mucho.

*Jul.* Porque como receloſa
tuvo alguna preſuncion
de Leonido, antes de agora,
aunque ſabe que olvidado
vive de aquellas memorias,
ſegun ſu accion lo publica,
y ſu ſilencio lo informa,
no quiſiera.

*Fac.* Muy bien dices,
y para que ſe diſpongan
ſin que lo entienda Feniſo,
eſte es el medio, à deshora
ſoleis hablaros de noche?

*Jul.* Si, por una pared rota
que tiene el huerto, tal vez
anſias eſcucho guſtoſa,
que el ayre las purifica,
antes que el honor las oyga,
y eſto es quando yo le aviſo.

*Fac.* Pues mira, antes que la ſombra
viſta de nieblas la luz,
que yà tremula zozobra,
ſin aviſar à Feniſo
elige alguna perſona,
para que à Leonido trayga
por aqueſſa parte propia
que ſueles vèr à Feniſo,
amiga mia, y perdona,
que el bolcan en que me enciendo
tiene por ſiglos las horas,
dile tu lo que quiſieres,
diſcreta eres, yà ſe nota,
amante ſoy, yà lo ſabes,
aſsi de tu amor las glorias
ſe igualen à las eſtrellas,

por no caber en las hojas,
y assi como yo deseo,
sucedan tus dichas todas,
que presto como yo, ay triste! *ap.*
moriràs de mi ponzoña.
*Jul.* Notable estremo de amor!
no sè que inquietud medrosa
me tiene! què puede aver
en lo que tan poco importa?
*Dent. Bat.* Maldita sea la burra,
y el burro que la retoza,
jo dimuño, jo mohina,
quebrò las cantaras todas, *Sale.*
por siglo de mi aguelo
que eis de llevar en la cholla,
porque busques mancebias,
ver veamos bellacona
si aveis de holgaros de valde.
*Jul.* Bato, què es esso?
*Bat.* Señora
escuchelo su mestè,
ca un lo sè de memoria.
Con el burro del Alcalde
estaba en la fuente aora,
porque se lo vo à contar
con todas sus cirimonias,
abrando nuestra borrica
mil burradas amorosas,
tanto, que se enterneciò,
pues sin cuydar de la honra
con que la criò su madre,
que fue burra pontillosa,
empezò à hacer mil corcobos
de alegria con la cola,
cal asno desagradaron,
segun yo pergeño agora,
pues que se convertiò en coces
la que rovimos por boda;
den dos en dos las tiraba
èl, y ella religosa
las tiraba tres à tres;
y en la guerra borricosa,
si pares decia el uno,
nones decia la otra;
y en fin, aviendo mil asnos,
sin que ninguno los ponga
en paz, quedaron amigos,
mas rotos en la retoza
los cantaros de los dos,
con colera tan rabiosa,
que otra perdida el lugar
no ha visto tan lastimosa.
*Jul.* Muy justo es tu sentimiento.
*Bat.* Estò perdiendo el sentido.
*Jac.* Aqueste pues ha venido
darà principio al intento.
*Jul.* Bien dices
Bato. *Bat.* Muestra ama,
*Jul.* Donde vàs?
*Bat.* A atar la burra,
antes que otra vez se escurra;
pero para què me llama?
*Jul.* Quisiera fiar de ti
una cosa.
*Bat.* En buena fè?
pues no se la pagarè
si ella la fia de mi.
*Jul.* Lo que te quiero fiar,
Bato amigo, es un cuydado.
*Bat.* Yo no le quiero fiado.
*Jul.* Atreverasse à guardar
un secreto?
*Bat.* Que tal mande?
*Jul.* Di si podràs?
*Bat.* Esto escucho,
si podrè; mas pesa mucho?
*Jul.* No Bato.
*Bat.* Es grande?
*Jul.* No es grande,
*Bat.* Pues venga.

*Jul.*

*Jul.* Dile à Leonido
que tengo un poco que hablalle,
y que eſta noche en la calle
le eſperaràs prevenido.
*Jac.* Ea irritada paſsion *ap.*
de un rigor no merecido,
que ſi amor eſtà ofendido,
la venganza es la razon.
*Bat.* Digote que irè al momento.
*Jac.* Yo me voy à retirar.
*Jul.* Pues amiga comenzar
tu amor.
*Jac.* Tu aborrecimiento.

*Vanſe, y ſale Benita.*

*Ben.* Era hora ſeñor Bato?
*Bat.* No empecemos yà Benita,
que ſoltarè la maldita.
*Ben.* Què maldita? mentecato.
*Bat.* Bien podeis agradecer
el que os dexo, no al groñir,
ſino ha que vo.
*Ben.* Donde eis de ir?
*Bat.* A lo que tengo de hacer,
quien os mete en eſſo à vos?
*Ben.* Pues quien quereis que ſe meta?
*Bat.* Es una coſa ſecreta,
Benita aſsi os guarde Dios,
que la tengo de decir
à Leonido ſolamente,
de mueſſama.
*Ben.* Impertinente,
decidmelo, ò no aveis de ir.
*Bat.* Aqueſo no en concruſion,
aunque mas me pellizqueis,
Benita vos no ſabeis
lo que la reputacion,
yo no tengo de contar
que iba à decirle à Leonido,
que eſtoviеſſe prevenido
que el ama le quiere habrar,
que lo dixo en confiſsion
ſegun fuè quedo.
*Ben.* Salvaje,
deshonra de tu linaje,
traidoron, alcayueton,
vos recado? vos recado?
yà eſtais echado à perder.
*Bat.* Y yà ſe me echa de vèr.
*Ben.* Vos ſois aquel hõbre honrado?
yà no teneis honra, no.
*Bat.* Y vos ſos muy buen teſtigo, *ap.*
que lo decis.
*Ben.* Yo lo digo.
*Bat.* Y tambien lo creo yo,
que nadie puede ſaber,
aqui para entre los dos
eſſa verdad como vos,
que ſois mi propia muger.
*Benit.* Què llorais?
*Bat.* Vernos caſados,
y ſer caſados de modo,
que aunque vos lo pecais todo,
lloro yo vueſtros pecados.
*Ben.* Que el alcayuete ayais de ſer?
*Bat.* Que eſtais embidioſa vi,
ò que haceis burla de mi,
porque no me eis meneſter.

*Sale Feniſo.*

*Fen.* Què es eſto Bato? Benita,
què es eſto, riñendo eſtais?
*Ben.* Calla alcayuete.
*Bat.* Mentis.
*Ben.* Que me la avès de pagar. *Vaſe.*
*Bat.* Feniſo el ama me dixo,
que le ſaliera à buſcar
à Leonido.
*Fen.* Para que?
*Bat.* Ella à èl ſe lo dirà,
yo ſalia, y mi muger

entraba, y fin mas, ni mas.
*Fen.* Oye, Julia te imbiò
por Leonido?
*Bat.* Claro eſtà, y mi muger.
*Fen.* Calla necio.
*Bat.* Comenzò.
*Feniſ.* Duro peſar!
y dime como te dixo.
*Bat.* Que le tenia que habrar,
y que eſta noche vinieſſe,
porque yo le he de eſperar,
mas Benita.
*Fen.* Calla, calla
que me has muerto, buelve allà.
*Al paño Jacinta.*
*Jac.* Buſcando vengo à Feniſo,
pero alli con Bato eſtà.
*Fen.* Y dì à Julia, que à Leonido
tienes prevenido yà,
pero advierte que no digas
(aſsi pienſo examinar *ap.*
mi deſdicha) que me has viſto,
porque importa.
*Bat.* Bien eſtà.
*Fen.* Y mira, quando te embie
por èl, à mi me hallaràs
(ha ingrata!) junto à la puerta,
y luego me guiaràs
adonde ella te dixere.
*Jac.* Dichoſa he ſido en llegar
à ocaſion de eſcuchar eſto.
*Bat.* Muy bien lo sè todo yà;
pero ſi Julia me riñe,
que es peor que un Satanàs,
en viendo que la engañè,
y me pellizca.
*Fen.* No harà,
fuera de que ſi haces bien
eſto que à tu cargo eſtà,
del paño que tu quiſieres,
te mando Bato un gaban.
*Bat.* Un gaban me mandas?
*Fen.* Si.
*Bat.* Pues obedecido eſtàs,
que el ſer uno obedecido,
conſiſte en ſaber mandar. *Vaſ.*
*Jac.* Aqui me detendrè un poco
ſolo por diſimular
que oì la converſacion,
ſuſpenſo Feniſo eſtà.
*Jac.* Valgame el Cielo! que es eſto?
Julia para que querrà
à Leonido, ha injuſtos celos,
que prevenidos eſtais!
que es eſto Julia inhumana?
que intempeſtivo uracan,
de la inquietud de mi amor,
encreſpa el ſereno mar?
que tormentoſa venida,
de no temido raudal
haja la flor, tala el fruto,
diſcurriendo à penetrar,
las raices que en el centro
del alma ocultas eſtàn?
Es eſta la fè jurada
de tu amor? ha desleal!
pero quando en las mugeres,
la fè no fuè falſedad?
mas que digo? mas que digo?
de Julia pude penſar
ſemejante ingratitud?
un Angel que al dia dà
luces con que el Sol ſe viſte,
quando ſale mas galan?
no puede ſer, que es hermoſa
y fina me llegò à amar,
mas ſi puede, que es muger,
mas no puede que es Deidad,
ay de mi, que confundido
el diſcurſo!

*Jac.*

*Jac.* Tiempo es yà
de coger el fruto aqui,
que ſembrado dexo allà.
*Sale.* Feniſo?
*Fen.* Hermoſa Jacinta;
deſdichas diſsimulad, *ap.*
abraſadme en mi ſilencio.
*Jac.* Què tienes noble Zagal,
que tu accion, y tu ſemblante
tu pena diciendo eſtàn?
*Fen.* Jacinta, ſiento una hoguera
dentro del alma, un bolcan,
que con ſer recien nacido,
no es todo el pecho capaz
materia para ſu furia;
ſiento un dolor inmortal,
enemigo de la vida,
y amigo, pues quando và
ella à empezar à morir,
èl la buelve à alimentar,
y con no matarme nunca
ſiempre matandome eſtà;
una deſeſperacion.
*Jac.* Calla, no me digas mas,
que yà conozco en las ſeñas
tu dolor, que mi crueldad *ap.*
pueda oìr tantos agravios,
ſin morir, ſin acabar
al tormento de ſaber,
y al deſayre de eſcuchar!
ea paſsion, que ſin duda
conſuelo eſpera mi mal,
ſi quando duele el remedio
ſe alivia la enfermedad.
De eſſe mal que te atormenta,
Feniſo de eſſe peſar,
quien como tu propio puede
la ſinrazon remediar;
por aqui entablo mi ſuerte. *ap.*
Reconocida eſtà yà
tu deſgracia, y tu fineza,
que nunca es, Feniſo, igual
al merito la fortuna,
tu miſmo puedes templar
en el deſpecho el agravio,
la pena en la libertad,
ſi te maltrata el amor,
cuerdo procura olvidar,
y à la ſombra de la ofenſa
el deſempeño hallaràs.
Vivir en otro poder
bien hallado, es ceguedad,
pues ſi eſta es culpa, vivir
ofendido què ſerà?
Ha tirano cautiverio,
quien rendido fuerzas dà?
quien vive en la eſclavitud,
pudiendoſe libertar?
Quien te ofende te aborrece,
pues como intentas librar
la injuria, ſi le eſtàs dando
materia en la voluntad?
Buſcar la mejor fortuna,
es diſcrecion ſin gular,
que quien la buſca conſtante,
alguna vez la ha de hallar.
Bien sè yo quien te merece,
mas de un cuydado leal,
y quien ſin premio te quiſo,
premiada te adorarà,
no me reſpondes? *Fen.* Jacinta,
no me permitas hablar,
que me atormenta el dolor.
*Jac.* Pues preſto, ingrato, verás, *ap.*
mi venganza en tu deſdicha,
dando, mas mejor ſerà,
que el tiempo lo diga, ay triſte!
voyme por no ocaſionar
mas triſteza à tu diſguſto.
*Fen.* Diſcreta eres, vete en paz.

*Jac.* De celos muriendo voy,
mas yo me ſabrè vengar. *Vaſe.*
*Fen.* Llegue yà mi tormento
al ultimo, al mas grave ſentimiento,
que en corazon humano caber puede,
y eſta pena que excede
à todas por terrible,
eſte mal inſufrible,
eſta deſdicha fuerte
deſcanſe en los alagos de la muerte,
yà eſpira el Sol, y yà la niebla fria
de negro luto viſte al claro dia,
que preſto llega el mal, yà Bato viene,
que poco la deſdicha ſe detiene.

*Sale Bato.*

*Bat.* Pardios Feniſo, que ſino he tardado
el gavan eis de darme quillotrado,
todo diſpueſto queda, y prevenido,
mas decidme, ha de ſer muy guarnecido?
*Fen.* Si Bato; què rigor mi pecho inflama?
*Bat.* Pues venid, que aguardandoos eſtà el ama.
*Fen.* Calla, ay de mi, que triſte deſengaño!
*Bat.* Eſſo es dàr felpa, prometiendo paño.
*Fen.* Mas yà voy à morir, Julia inhumana.
*Bat.* Eſte gavan, và oliendome à ſotana.
*Fen.* Librate de mis celos, que ſoſpecho,
que aunque eſtàn en mi pecho
es tanta ſu locura,
que aun diſtante, no sè ſi eſtàs ſegura,
vamos triſtes deſvelos,
à morir del defayre, ù de los celos.
*Vaſe, y ſale Jacinta, como aſſomada à una tapia.*
*Jac.* De la noche ayudada,
y de mi ſentimiento aconſejada,
aguardo yà el examen donde eſpero
matar de celos, pues de celos muero,
de Julia aſſegurada,
engañado ſu amor, ſu fè engañada,
dixe que pretendia
decir yo propia la congoja mia,

à

à Leonido advirtiendo,
que ſi Julia viniera,
facilmente pudiera
deshacer el engaño que pretendo,
del modo que antes prevenido eſtaba,
pues en viendo Feniſo que le hablaba,
como à Leonido à coſta de mi daño,
à poco lance hallarà el deſengaño:
mas conociendo yo, que del criado
eſtaba yà informado,
y la induſtria à que intenta,
para vèr ſu dolor ſentir ſu afrenta,
eſte medio he intentado,
para dàr eſperanza à mi cuydado,
venga à morir, pues con deſcuydo mata,
que ſi una vez preſume, ha Julia ingrata!
eſperanza ſe queda al dolor mio,
animo enamorado deſvario.

*Sale Feniſo.*

*Fen.* Por donde tantas veces fui dichoſo,
vengo à vèr el eſtrago laſtimoſo
de mi amor, aqui dixo
Bato que Julia eſtà, mal prolijo!
*Fac.* Yà Feniſo ha llegado.
*Fen.* Quien ſe pudo llamar tan deſdichado!
examinar intento
los quilates que toca el ſufrimiento,
advertido eſtarè por ſi me llama.
*Fac.* Buelva à vivir la yà difunta llama
de mi amor, y con voz diſsimulada,
la batalla proſiga comenzada,
Leonido. *Feniſ.* Ay pena mia!
*Fac.* Aguardàndote eſtoy. *Feniſ.* Triſte agonia!
pero diſsimulemos,
ſuerte tirana. *Facint.* Yà de tus eſtremos,
obligada, ò rendida. *Fen.* Acabeſe mi vida.
*Fac.* Paga à tu fè prevengo;
(pero mucho en hablalle me detengo) *ap.*
y infeliz no quiſiera
que el engaño advirtiera,

como pudiera ſer ſi reparara.
*Fen.* Quien ſu afrenta ha ſufrido cara à cara
(con voz diſsimulada hablar me obligo) *ap.*
Julia mi amor, no sè lo que me digo,
que en tantos ſentimientos
las palabras ſe quedan en acentos,
ſolo el ultimo esfuerzo me ha quedado,
ſi yo sè que à Feniſo enamorado
adorais, pena eſtraña!
*Jac.* Su muerte buſca, y pienſa que me engaña. *ap.*
*Feni/.* Como quereis? turbado, indeciſo
me tiene la paſsion. *Jac.* Yo con Feniſo?
quando le tuve amor?
*Feni/.* Pues inhumana,
aleve, falſa, vil, muger tirana,
viven los altos Cielos,
que inutil ſacrificio de mis celos.
*Jac.* Rebentò el mineral de ſus paſsiones, *ap.*
y aqui importa atajarle las razones,
què dices mi Leonido? mas ſoſpecho,
que mi padre al rumor que avemos hecho
ſe ha levantado, à Dios, que no quiſiera
que aqui me hallara, como mata muera,
bien mi induſtria he logrado,
à quenta queda lo demas del hado. *Vaſe.*
*Fen.* Aguarda aleve, de un dos veces muerto,
hombre infeliz los ultimos ſuſpiros,
de un cuerpo yà ſin alma, los acentos,
y acaſo el corazon endurecido,
ablandaràs al miſero lamento,
mas ay de mi! que yà de mi porfia,
ſolo teſtigo es la quexa mia,
aguarda; pero no muere à mi olvido,
que viendome ofendido
à mi venganza mi paſsion atenta,
encarga los deſayres de mi afrenta,
vea Julia olvidada,
la ſin razon de ſu crueldad vengada,
y mis nobles deſvelos,
conſumanſe en la llama de mis celos,

que

que quien zeloſo amò deſengañado,
amante puede ſer; pero no honrado:
oculta en tu ſilencio noche obſcura,
la razon de mi triſte deſventura,
y el mal que me enagena,
deſcanſe en el olvido, ò en la pena. *Vaſe.*

*Muſica dentro, y el Demonio eſcuchando.*

*Muſ.* Albricias mortales,
que và amaneciendo
à vueſtro orizonte (tiempo.
el Sol que ocultaron las nubes del
*Dem.* Albricias mortales, &c.
No, no ſerà tan aprieſſa,
primero (ay de mi!) primero,
la eſmeralda deſte campo
ſe verà rubì ſangriento.
Primero la Monarquia
del negro horroroſo centro,
brillarà luces, dexando
de ſer infierno el infierno.
Primero en venganza mia,
confundiendo ſus efectos,
ſerà ſombra el Sol, la Luna
niebla, nube el Lucero,
quemarà el mar, arderà
el agua, mojarà el fuego,
ſoplarà la tierra, y dando
gemidos, temblarà el viento,
ſiendo en contienda trabada
ofenſa del univerſo,
fuego, tierra, viento, y mar,
que obedientes à mi Imperio,
à un ſuſpiro de mi voz,
y de mi quexa un acento,
ſino mueren, ſe deſmayan,
medroſos los elementos.
Què es eſto infernales furias?
ayrados Cielos, què es eſto?
contra mi la Omnipotencia
de Dios? què intentà, ſupueſto,
que en venganza de las culpas
de los hombres, me diò el Cetro?
ò por ſer mayor la mia,
ò para que en cada exemplo
del caſtigo de los otros,
conozca los que merezco.
No ſoy yo (rabio de embidia)
Luzbel? no ſoy quien ſobervio,
tanta iluſtre Gerarquia
convocò contra el ſupremo
Señor natural de todo
con mi perfeccion haciendo
dudar à eſpiritus puros?
ſi eran juſtos mis intentos,
ſupueſto que me ayudaron
al vano, al diſcurſo necio
de igualarme à Dios? pues como
de una Imagen, de un boſquejo?
ay de mi! (de furia rabio)
como (al pronunciarlo tiemblo)
una eſcultura me aſſombra?
mas bien hago, mas bien temo,
ſi es de aquella (pena injuſta!)
Virgen (terrible tormento!)
Madre (ſentimiento grave!)
de Dios, de mi rabia muero,
al penſar, al diſcurrir,
que aviendo eſtado encubierto
tantos años ſu retrato,
ſalga oy con el pretexto,
de reſcatar con milagros,
de rendimir con portentos
à las humanas criaturas,

de

de mi poder advirtiendo,
que ſon tantas ſus piedades,
tan milagroſo ſu aſpecto,
tan devoto ſu ſemblante,
y ſu todo tan perfecto,
que de todos los retratos,
todas las copias que el tiempo
ha viſto, ninguna iguala,
à eſte traſſunto pequeño,
de la que es Madre de Dios,
con Dios, para mi tormento
abrazada, y recogida
en el miſerable hueco
de un arbol, adonde empieza
à obrar tan altos miſterios,
manifeſtandote al mundo,
para mi diſguſto eterno.
Pues antes, antes que brillen
las luces, que liſongeros
cantan tronos, en mi agravio
ha de vèr corrido el Cielo,
de ſu ultrage, mi venganza
en eſte tronco groſſero,
que arrancando ſus raìces,
breves atomos pequeños
*Llegaſſe al tronco.*
de ſu ſer, ſerà ſu union,
taladrando el elemento,
*Ruido de truenos.*
del ayre; mas ay de mi,
que ſe defiende ſu dueño!
inmovil peña reſpiro,
todo convertido en yelo,
nuevos tormentos me afligen,
*Ceſſa el ruido.*
Yà no llego, ya no llego,
y pues por eſte camino
no ſe logran mis intentos,
librarme à tantas injurias,
en forma de fiera quiero,
guardarè aqueſte diſtrito,
ſiendo firme impedimento
de quantos llegar intenten
à ſu ſagrado, ofendiendo
con tempeſtades el dia,
y con aparentes rieſgos
à los hombres, haſta que aya
tantos eſcandalos hecho,
que falte la devocion
ſubordinada del miedo,
que desfallezca el cuidado,
que la eſperanza ſea menos,
que el remedio ſea ninguno,
y haſta que en fin por remedio,
ſi eſte no me aprovechare,
buelva à recibirme el centro.
Ea humanos, al certamen,
que en la campaña del tiempo,
contra el Cielo buelve al mundo
el enemigo del Cielo.
*Vaſe, y ſuene ruido de truenos. Sale Leonido.*
*Leo.* Yà es otra la pena mia,
montes, yà es otro el pretexto,
que obra mal el deſengaño,
que no ſirve de eſcarmiento.
Abrasòme hermoſa Julia;
pero à ſu crueldad atento,
quanto encendiò ſu belleza
elò ſu aborrecimiento.
Si en el amor mas conſtante
ſuena el cariño à deſpego,
tal vez, como ſe aſſegura
la paſsion en el deſprecio,
no me culpe el mas amante,
de mudable, ù de indiſcreto,
que ſobre poca materia
nunca fue grande el incendio.
Mandòme que la olvidàra
Julia, y en dos ſentimientos,

mas

mas me ofendiò que el deſayre
la libertad del precepto.
Yà libre de aquel cuidado
ſolo al monte voy, y vengo,
que el amor aunque acompaña,
es muy falſo compañero.
Yà ſin procurar finezas,
ſin deſvanecer rezelos,
dexo à todos lo que es ſuyo,
y en mi gozo lo que tengo.
Què pienſa quien mas dichoſo
goza del amor los premios,
ſi ſabe que ay un olvido,
y que ſuele ſer ageno?
Yà me ſalgo à divertir
ſin el ſuſto, ſin el rieſgo,
de ſi es dichoſo Feniſo,
de ſi Julia me dà zelos.
En la meſa los manjares
me ſaben à lo que fueron,
y en las horas del deſcanſo
el ſueño me ſabe à ſueño.
Todo quanto adulterado
eſtaba, natural veo,
y à donde alcanzan los ojos,
es donde llega el deſeo.
Y en fin todas mis acciones
recogidas en mi meſmo,
qualquiera ſentido logra
ſus naturales efectos.
Tanto el monte me entretiene,
que apartado del ojeo,
yo ſolo buſco la caza,
ſolo yo llamo los perros.
Azia eſta parte he ſalido,
ſolamente con intento
de enſangrentar el venablo
guſtoſo. *Dentr. Julia.*
Valgame el Cielo!

*Leo.* Que voz hiere mis oydos!

*Dent.* Acudid, acudid preſto,
que matò una fiera à Julia.

*Leon.* Què eſcucho?

*Dentro Julia.*

*Ju.* Valgame el Cielo!

*Leo.* Eſto no toca al amor,
ſino à mis nobles alientos:
monſtruo que al dia te opones,
no ofendas, deten ſuſpenſo
el furor, que yà mi brazo
parte à examinar tu eſfuerzo:
*Baxa rodando Julia.*
mas què miro?

*Jul.* Virgen pura.

*Dent.* Acudid, acudid preſto.

*Leon.* Què accidente, Julia hermoſa?

*Sale toda la compañia.*

*Filen.* Hija? *Jacint.* Amiga?

*Jul.* Oìdme os ruego.

*Bat.* Ay Benita.

*Ben.* De què temes?

*Jul.* El mas eſtraño ſuceſſo
que la novedad ha oìdo.

*Fil.* Yà te eſcuchamos atentos.

*Jul.* En el comun exercicio
de la caza, diſcurriendo
ſalì al monte, quando el Sol,
yà jurado Rey ſupremo
de la luz ſe coronaba
en el trono de eſſe cerro.
Por la intrincada maleza
lleguè al marañado centro
de eſſa habitacion de fieras,
de eſſe de horrores aſsiento,
quando al rumor que unas ramas
cauſaron à mi deſeo,
previne la flecha el arco,
y al corazon el aliento,
horrible deſconocido
monſtruo vì, de oìrme tiemblo,

y lo que calla la voz
dice herizado el cabello.
Fiera eſtatura le viſte,
y de deſconformes miembros
unido un todo infernal,
humo ruge, gime fuego.
Mirole inmovil, porque
de la turbacion, y el miedo
echò raizes la planta,
grillos calzò el movimiento.
Eſta ſe quedò, mas yo
aconſejada del rieſgo,
que tal vez la buena ſuerte
ſe ocaſiona del deſpecho.
Cobrada yà de aquel ſuſto,
ſino del todo, à lo menos
de la parte que baſtò
para examinar mi esfuerzo.
Hago de la aguda punta
blanco el denegrido pecho,
tiro al cordon, cruje el arco,
tomo el punto, ſilva el viento,
llega la flecha, ay de mi!
y el que eſperè deſembuelto
raudal de liquida ſangre,
un etna fue, un mongibelo.
Turbòſe del Sol la cara,
cubrièſe de obſcuro denſo,
và por el hermoſo dia,
ſiendo cada movimiento
de la luz nuevo deſmayo,
nueva muerte cada anhelo,
y hecho un caos de confuſion
corriò tormenta en el rieſgo
la Eſtrella, el Sol, y la Luna,
el dia, el Alva, el Lucero,
y aun temiendo la amenaza
del formidable portento,
à un bayben eſtremecido
titubeò el univerſo.
Cierro al peligro los ojos,
yà ofreciendome al incendio,
y acordandome de aquel
refugio que embiò el Cielo,
à Feniſo aquel amparo
que tiene el monte encubierto,
llamè à la Imagen Sagrada,
cuyo nombre reverencio
aunque le ignoro, y al punto
con eſcandaloſo eſtruendo
deſde el oìdo à la viſta
el ſuſto trasladè à tiempo,
que mas libres las acciones,
conducidas de un ſecreto
motivo, movì las plantas,
y tropezando, y cayendo,
lleguè donde me aveis viſto,
paſtores ſi el monſtruo es fiero,
ſagrado aſilo nos guarda,
fuerte proteccion tenemos.
Si en el monte eſtà el peligro,
en el monte eſtà el remedio,
muera la beſtia infernal,
y en valiente eſquadron dieſtro,
nos opongamos à ſer
dichoſos con el pretexto
de buſcarle todos.

*Tod.* Vamos.

*Jul.* Eſſo ha de ſer advirtiendo,
q̃ eſta empreſa ſe hace en nombre
de la Virgen del Enebro.

*Vanſe todos, y quedan Bato, y Benita.*

*Ben.* Pues Bato, como no vàs?

*Bat.* Benita, porque no quiero.

*Ben.* Pues yo voy, menguado. *Vaſe.*

*Bat.* Vete,
mas vè aqui que ſolo quedo,
y que el monſtruo àzia eſta parte
viene, lindo penſamiento,

y que me coge, Jeſus,
parece que le eſtoy viendo,
que mala cara que tiene;
mas vè aqui que muy modeſto
à manera de perſona
abra con mucho reſpeto;
mas vè aqui que ſiento ruido,
y que me eſcurro, y me huelgo,
muy malo debo de eſtàr,
pues me voy, y no lo ſiento;
pero las hojas ſe mueven
àzia allì, San Nicodemus.

*Dem. Ben.* Bato.

*Bat.* San Gil; pero como
ſabe mi nombre tan preſto?
eſto es hecho, èl me peſcò;
ſeñor monſtruo Cavallero,
duelaſe vuſted de mi,
y ſi es limpio le aconſejo,
que no ſe llegue haſta tanto
que me quite eſtos gregueſcos.

*Den. Ben.* Bato, aguardandote eſtò.

*Bat.* Mi muger es por San Telmo,
aguarda, aguarda Benita,
mas menearme no puedo,
ayudame à ir agora,
pues me ayudaſte primero,
yà es frio el ſudor ſi antes
era caliente. *Sale Fileno.*

*Fil.* Què es eſto?
quien eſtà aquì?

*Bat.* Yo ſeñor;
pero no eſtoy ſegun veo,
porque ha mucho que me he ido,
aunque agora me eſtoy yendo. *V.*

*Fil.* Solo, aunque de afectos nobles
acompañado, pretendo
que oygais en voces, ò Virgen,
lo que recato en ſilencios.
Si mi culpa oculta os tiene
quando os buſcan mis afectos,
yà ſe borra aquel delito,
con eſte arrepentimiento,
vueſtra proteccion gozamos,
pero à vos no; qual es menos,
comunicar los favores,
ò permitir el aſpecto?
monſtruos impiden Señora
la dicha à nueſtros deſeos,
ſi defendeis el peligro,
porquè no impedìs el miedo?
ſin vos, y con tantos ſuſtos,
quien podrà vivir contento?
Virgen, mirad que en mi llanto
devotamente me anego,
à vueſtra piedad aſpiro, *de rodillas*
à vueſtra clemencia anhelo
poſtrado, Divina Imagen.

*El Demonio en lo alto de fiera.*

*Dem.* Què es lo que oye mi tormẽto?
que un ruſtico, que un villano
ſepa valerſe del medio
mas eficàz contra mi,
y que la piedad del Cielo
eſcuche ſus oraciones!
en vivas iras me enciendo.

*Fil.* O Virgen llena de gracia,
Salve, Teſoro encubierto,
Salve. *Dem.* Calla, ay de mi triſte!
impedirè, mas no puedo
eſtorvarle la oracion,
valgame todo el Infierno.

*Fil.* Salve, pura, y concebida
ſin pecado, dulce premio.

*Dem.* Calla, que el q̃ mas me ofende
es eſſe oculto miſterio.

*Fil.* De los hombres.

*Dem.* Aqui furia
infernales elementos,
aqui que ſe acerca mucho

à la gracia. *Fil.* Claro eſpejo
de las piedades de Dios,
oliva. *Dem.* De furia tiemblo,
como no me obedeceis
infernales inſtrumentos,
de la deſventura humana?
baxen, baxen, deſcompueſtos,
rayos que la tierra abraſſen,
truenos, que ofendan el viento,
llamas que enciendan el orbe,
porque como yo me veo
ſe vean todos, ay de mi!
mas yo me rindo? yo temo
de las humanas criaturas
el miſero cautiverio?
tapeſe del Sol la cara,
y de triſte horror cubierto,
no reſpire el dia luces,
entoldenle paños negros:
y tu à quien la devocion
reſerva de mis incendios,
abre todos los ſentidos
à vèr el eſtrago, el rieſgo
en que eſtà el mundo por ti,
mira en otro tu eſcarmiento. *Vaſe*
*Fil.* Valgame el Cielo! què miro?
quien aquel dichoſo ſueño
en que me vì me ha eſtorvado?
mas què eſcucho! todo el Cielo
ſe deſencaja.
*Dentr. Tod.* Jacinta,
Leonido, Julia, Fileno,
huyamos la tempeſtad.
*Tod.* Huyamos, amigos, preſto. *Salen.*
*Jul.* Padre, pues como aqui ſolo?
*Fil.* Hijos no es ocaſion de eſſo.
*Bat.* Vamos à la villa.
*Benit.* Vamos.
*Tod.* Vamos, porque yà me anego.
*Jac.* Vamos, que el Cielo irritado
ſe nos manifieſta opueſto.
*Fil.* No es eſſo Jacinta. *Jul.* Pues
dì, què puede ſer?
*Fil.* No es tiempo
de que lo ſepais.
*Fen.* Pues quando?
*Filen.* Preſto ſerà.
*Leon.* No os entiendo.
*Fil.* No puedo explicarme mas:
*Tod.* Pues à quien apelarèmos?
quien nos lo podrà decir?
*Fil.* La Virgen de los Enebros.

## TERCERA JORNADA.

*Sale Feniſ.* Si yà yo propio, fuì de mi homicida,
y quien muere no tiene ſentimiento,
como buelve à ſentir el penſamiento?
como à morir la muerte me combida?
Y ſino he muerto en fin de aqueſta herida,
y lòs que viven ſienten ſu tormento,
como tampoco mis peſares ſiento?
que tanto tardo de perder la vida?
Pero ſerà porque en el alma triſte,
ni el miſmo ſentimiento ſe conſiente,
porque como es el mal en quien conſiſte,

Y eſte ſe vè en mi pecho tan vehemente,
el miſmo mal la entrada le reſiſte,
y de puro ſentido no ſe ſiente.
Montes que para mi muerte
criaſteis aquella fiera,
que ofende con la crueldad,
y alivia con la belleza,
como al fuego en que me abraſo,
como al encendido Etna
en que amantes ſe conſumen
mis amoroſas potencias,
no os laſtimais del eſtrago?
no os condoleis de la queixa?
que aunque ſeais inſenſibles,
al dolor que me atormenta,
alma teneis, ſentid anſias,
vida teneis, llorad penas.
Y tu, à quien de las crueldades
toca por naturaleza,
el exercicio que ofrece
mi laſtimoſa experiencia,
dexa de ſer riguroſa,
aunque dexes de ſer bella.
Si à caſo la ingratitud
es parte de la belleza,
porque te adoro me olvidas,
y halla razon tu fiereza,
para borrar una gloria?
por eſcrivir una pena
à otro dueño te dedicas?
pero què eſtrañan mis quexas,
ſi eres muger, no es preciſo
que tambien mudable ſeas?
no te acuerdas el poſsible
de aquellas dulces ternezas,
de aquellos cariños blandos,
de aquellas lagrimas tiernas?
Si de mias blaſonaron
tu hermoſura, y tu fineza,
tu fineza, y tu hermoſura,
como blaſonan de agenas?
Pues vive el ardiente fuego
que mi colera govierna,
vive el bolcan que me abraſa,
que antes que te llore agena
de eſſe ingrato à quien adoras,
de eſſe en cuyas toſcas prendas,
ſolamente me aventaja
la dicha que tu le preſtas,
aborrecida la vida,
de mi dolor, de mi ofenſa
he de ſer duro caſtigo,
furia he de ſer deſcompueſta,
rayo he de ſer fulminante,
y aunque injuſtamente ſea,
muera quien à mi me mata,
quien me ofende muera.
*Dentr. Demon.* Muera
*Fen.* Yà el eco en abono mio,
me anima, y me liſonjea,
que mi ſentimiento pudo
hacer hablar à las peñas.
*El Demonio al paño veſtido de peregrino.*
*Dem.* Veſtido de nuevo engaño,
intento oponer mis fuerzas
al Cielo, y pueſto que el plazo
de que ſalga al mundo llega,
aqueſta Imagen, ſegun
contra mi teme mi ciencia,
eſte zeloſo Paſtor
dè motivo à mis caurelas;
la diſcordia ſoy humanos,
aqui otro eſfuerzo comienza.
*Fe.* De ayrado furor movido,
no sè que paſsion ſobervia
me incita, deſde que el eco

la venganza me aconseja?
ea Leonido à las iras
de mis zelos muera.
*Dem.* Muera.
*Fen.* Otra vez me alientas èco?
*D.* No es el eco quien te alienta. *Sale*
*Fen.* Pues quien à mi voz atento,
quien piadoso à mi dolencia
anima mi confianza?
*Dem.* Yo.
*Fen.* Quien eres?
*Dem.* Quien intenta,
lastimado de tu mal,
dàr à tu venganza fuerza.
*F.* Pues q̃ te obliga aquesse empeño?
*Dem.* Aver oìdo tu pena.
*Fe.* Mi pena has oìdo tu?
*Dem.* Si,
que en la intrincada maleza
de el monte, perdido acaso
llegùe à esta parte desierta,
donde pude escuchar quanto
bastò, para que supiera,
que zeloso, y ofendido
vives, y tambien, que intentas
amante, y ossado à un tiempo
satisfacer dos ofensas,
y porque tu intento noble,
acaso no se detenga
de el ocio en la digresion,
quien soy dirè, porque sepas,
que de alto origen nacido
me vì, dotado de prendas
nobles, aunque desvalidas,
aunque infelices perfectas,
y no esta exageracion
de mi orgullo te suspenda,
que si en tu exemplo reparas,
hallaràs con experiencia,
que quien merece la dicha,
es quien mas carece de ella:
Desterrado de mi patria,
entre inumerables penas
vivo, sin aquella gracia
que pretendiò mi entereza,
tan sin remedio en el mal,
que es imposible que pueda,
ni remediarme la vida,
ni darme la muerte treguas.
Tu pena oì, y como nace
de zelos, topè materia
para despertar los mios,
pues zeloso en triste ausencia,
hallo en tu cuidado vivo,
mia una esperanza muerta,
mi venganza es imposible,
posible la tuya alienta,
què si en ti duerme la ira,
en mi la hallaràs despierta:
muera quien te irrita ossado,
quien te agravia muera
*Fe.* Muera.
*Dem.* Yà herido de mi contagio *Ap.*
se dispone à mi obediencia,
mas porque de la crueldad
à caso no se arrepienta,
quien le adora, y quien le agravia
de mi prevenidos sean,
quien sin pararle en el susto
dèn à sus injurias rienda:
Pastor, amante, y celoso,
mira lo que te atormenta,
yà sobro yo aqui, supuesto *Ap.*
que con sus zelos se queda,
no diga que le forcè,
su alvedrio le defienda. *Vase.*
*Fen.* Què miro? ay de mi! no es Julia.
*Mirando à dentro.*
quien facil se manifiesta
à mis ojos? no es Leonido

aquel

aquel que vi... con ella?
pues como del fuego mio,
no ſe forma una Centella,
que ſus dos ardientes vidas,
dexe en debiles paveſas?
Agora de mis furores
ceſſa la ira ſangrienta,
mi mano de ellos deſayres
noble vengadora ſea. *Turbaſe.*
Pero en vano ſolicito
mover las plantas, que preſas
de impulſo que las ataja,
peſadas rayces echan.
Quien me aprifiona la accion?
à què poder ſe reſerva
la libertad de mis iras,
el uſo de mis fierezas?
què es eſto, peſe à mis iras?

*Sale Julia, y Leonido atraveſſando el tablado.*

*Jul.* Deſde que con alma tierna
vive adorado Feniſo,
alevoſo me deſprecia.
*Fen.* Es ſueño, ò es fantaſia
lo que eſcuchan mis potencias?
ſin duda que de mi enojo
los defendiò ſu inocencia;
pero ſi yo propio oì
ſu ingratitud, y mi afrenta,
como à tan poco deſquite
los celos que me atormentan
ſe rinden caſi cobardes,
caſi infames ſe conſuelan?
el filo prueben ſus vidas
de mi cuchilla ſangrienta,
mas ay, que otra vez en vano
me animo! porque en las venas
elado humor à mis iras,
ſirve de humana cadena.
*Leo.* Pues què cauſa, hermoſa Julia,
pudiſte darle, u que quexa,
para diſculparſe ingrato
dà Feniſo à tu belleza?
allà en la aldea Leonido
te harè capaz de mis penas. *Vanſ.*
*Fen.* Valgame Dios! de un letargo
me parece que deſpierta
el alma donde ſoñaba,
muertes, ruinas, y tragedias
ſoñaba yo, que obligado
de un furor, de una violencia,
la muerte intentaba injuſta,
de Leonido, y de la bella
Julia, mas al reducir
la execucion à tragedia,
vì entre el amago, y el golpe,
noble piedad interpueſta
en una Imagen divina,
una celeſtial belleza
que ſuſpendiendome el brazo
dixo entre dulces cadencias.
*Dent.* Deſpierta ingrato Feniſo,
dormido Paſtor deſpierta,
y agradece mis piedades
à la antigua reverencia
de tu devocion, pues libre
de eterno rigor, por ella
ſeràs dichoſo inſtrumento
de que el mundo me poſſea.
*Fen.* Voz divina, Imagen ſacra,
Maria de Gracia llena,
dos veces arrepentido
de mi culpa, y de tu ofenſa,
roda el alma por los ojos
ſale en lagrimas deshecha:
ola zagales del valle,
Aldeanos ea, ea,
que yà el Sol de aqueſtos montes
al dia ſe manifieſta,

venid todos que aqui eſtà
el dueño de las Eſtrellas;
como tardais? ha Fileno,
Jacinta, Paſtores, Celia,
aqui eſta la Imagen Santa, llegad.

*Salen Fileno, Bato, Benita, Jacinta, y los que huviere.*

*Filen.* Què voces ſon eſtas?
*Fen.* No os lo dice mi ſemblente?
mi alegria no os lo mueſtra?
*Filen.* Yà la admiracion pendiente
vive de tu voz.
*Iac.* Alienta
las palabras, y ſin duda
nos dexa à todos.
*Bat.* Pergeña,
ſi es para darme el gaban
que ſea de buena tela.
*Tod.* Dinos eſta novedad.
*Fen.* Atended. *Sale el Demonio.*
*Dem.* Porque no pueda
manifeſtar lo que oyò,
inviſible aqui ſu lengua
atajarè, confundiendo
con las mias ſus ideas.
*Fen.* Yà la dicha llegò, amigos,
yà la Imagen, mas que fuerza
me ſuſpende! yà la Imagen,
que confuſion me atormenta,
que de un mortal paraſiſmo
uſurpadas las potencias,
elado cadaver poſtro!
la vida quien me violenta?
*Hace el Demonio acciones, y repreſenta à Feniſo.*
Yo ſoy que para que calles,
hablando en ti, liſonjea
ſus tormentos en los tuyos,
no sè della;
què Imagen buſcais, villanos?
què vanidad es aqueſta
que vueſtra ignorancia aguarda?
huid de mi.
*Ben.* Santa Tecla,
como huele à alquiribite,
mal año, y que humazo echa.
*Fen.* Què eſperais de mis deſdichas,
complices de mis tragedias?
Miniſtros, que eſperais, digo,
villanos en mi preſencia?
*Fil.* Què es eſto Feniſo? tu
de tu diſcrecion te alejas?
*Jac.* Sin duda perdiò el juicio,
tenle Bato.
*Bat.* Pardios buena,
dicen que eſtà èl ſin juicio,
y quieres que yo le tenga?
*Llegan à tenerle, y queda como deſmayado.*
*Ben.* Tengamosle todos.
*Dem.* Yà que tan canſado le dexan
mis embidias, mi eſperanza
buelva à deſcanſar mi pena,
todo el esfuerzo que cabe
en mi poder, en la eterna
ſeguridad que me ofrecen
la traycion, y la cautela,
tengo de apurar mortales,
tiemble de mi voz la tierra. *Vaſe.*
*Fen.* Valganme, divina Imagen,
tu piedad, y tu clemencia.
*Ben.* Ay que habla, tenle tu Bato.
*Bat.* Y tu para què le ſueltas?
*Fen.* Llevadme à la Villa, amigos.
*Fil.* Que confuſion es aqueſta!
ſin duda alguna paſsion
le violentò las potencias;
vamos, llevemosle todos
para que el cuydado ſea.

quien

quien triunfe del accidente.
*Llevanle todos.*
*Ben.* Fuego de Dios como peſa,
aſele de las manos tu.
*Bat.* Porquè, ſi las lleva quedas?
*Ben.* Mas ſeguras vàn aſidas.
*Fac.* Quien creyera, quien creyera,
que lo que agora me obliga,
ſegun dice la experiencia,
piedad fuera, y no cariño,
pues quien mas amare, ſepa,
que en la deſeſperacion
cabe mudanza tan nueva,
que la paſsion ſe deſmaya,
ſi el amor ſe deſeſpera. *Vaſe.*
*Sale Ful.* Llena de injuſto cuydado
deſde aquella, para mi,
que à Leonido, y à Jacinta,
noche infauſta, è infeliz,
di ocaſion para que amantes
ſe hablaſſen, tibia advertì,
de Feniſo la fineza,
tanto (ay Dios!) que conoci
en ſus cariños mudanza,
y en mis eſperanzas fin,
ſin mas ocaſion que amar,
ſin mas cauſa que rendir
à ſu accion el alvedrio,
pues mirandome morir
al filo de ſu crueldad,
injuſta muerte civil
de la paſsion que me aflige,
en la lealtad que creì,
como impoſsible lo creo,
ſuelo preguntarme à mi,
que cierzo de mis fortunas
troncò la flor que ſutil
aliento de mis eſperanzas,
borrò el hermoſo matiz,
à las amantes promeſſas
que inmortales preſumi,
qual ſegur de injuſta mano,
el hilo ſegò feliz.
Ay Feniſo! tus lealtades
como faltan, ſi yo vi
llanto que nò fuè flaqueza
de tu pecho varonil?
Sollozos que ſin dolor,
mas que el de amar, y ſufrir,
llegaron à mis oìdos,
uno, à uno, y mil, à mil?
Dime ingrato, ſino amabas,
como ſupiſte fingir?
ſi amabas, como olvidaſte?
y ſino olvidaſte, di,
como ofendes deſta ſuerte?
como maltratas aſsi
à quien te adora, pudiendo
la voluntad reprimir,
el cariño apriſionar?
ſi te olvidas de ſentir,
finge que ſientes tirano,
debate, yo que por mi,
como mentiſte el amor,
el amor ſepas mentir
de quien pretendes triunfar.
Si es venganza que adalid
ſe te repreſenta armado,
es mas eſta que una lid
de lagrimas? un certamen
de ſuſpiros? y es en fin,
mas que un corazon amante.
quien te deſea, ay de mi!
defendido de llorar,
y alentado de ſentir?
Quien te apartò de mis ojos?
pues llegar à preſumir,
que ſin cauſa me olvidaſte,
no cabe Feniſo en ti. *Llora.*
*Sale Fen.* Yà que el penoſo accidente

que intempeſtivo ſenti,
me dà lugar, otra pena
buſca mi pecho infeliz;
porque quien vive del mal,
no puede ſin èl vivir.
A Julia buſcando vengo,
para vèr, para inquerir,
que cauſa diò mi deſdicha
à ſu crueldad; pero alli
pueſto en los divinos ojos
el blanco cambray ſutil,
es depoſito de quantas
perlas codiciò el Abril,
para aliento de las flores,
pues por cada una vi,
deſvanecerſe el clavel,
y deſpeñarſe el jazmin,
las que groſſero no admite
el lienzo en travada lid,
con ſu mano compitiendo
batalla forman civil,
y como es flor, y en ſus hojas
ſe empiezan à derretir,
yà la vencedora mano,
con cinco hojas de marfil,
es rociada de la Aurora,
oloroſa flor de Lis.
Ay de mi, que hermoſa eſtà!
quien ay que pueda ſufrir
vèr llorar à una belleza?
voyme, ay Dios! por no admitir
la ſatisfacion en agua,
que el fuego vive en mi,
ſolo en el fuego de amor
puede aliviarte.

*Jul.* Ay de mi!

*Fen.* Mas ay que ſe quexa Julia!
quien avrà que pueda huir
del encanto de una quexa
que ſabe ſonar aſsi?
qual ſerà, valgame el Cielo!
la cauſa? Mas deſde aqui
recatado he de eſcuchar,
por vèr ſi la puedo oìr.

*Mas àcia al paño.*

*Jul.* Feniſo adorado dueño
quanto ingrato.

*Feniſ.* Alma què oìs?
como de eſta dicha al paſſo
preſuroſa no ſalìs?
mas los celos que me abraſan
que dixeran? inquerid
corazon.

*Jul.* Paſtor amado,
que aufente vives de mi
por la ofenſa de quererte.

*Fen.* Yo, mas deſeos ſufrid,
que ay razon para eſperar,
pero no para ſalir.

*Jul.* Teſtigos ſon las Eſtrellas,
con que eſſe hermoſo zafir
en el dia de las ſombras,
argenta el manto turquì,
de que te eſtimè conſtante,
y de que no te ofendi,
el guſto de verme tuya,
ſi yà no deſmereci,
por pronunciarlo obligada
de no poderlo ſufrir,
mal aya la voz infame
por cuyo acento perdi,
la gloria de verte mio.

*Feniſ.* Señora, yà eſto es morir,
yo ſalgo Julia.

*Dentro Bato.*

*Bat.* Mueſſa ama?

*Fen.* Buelvo à retirarme.

*Sale Bato por una puerta, y Benita por otra.*

*Bat.* Aqui. *Benit.* Señora?

*Bat.*

*Bat.* Eſtà tu Benita.
*Ben.* Craro eſtà que eſto aqui.
*Bat.* Mas và que por las albricias
te adelantaſte.
*Beni.* Maſtin,
què albricias de una deſgracia?
*Bat.* Pues yo no lo sè decir
de otro modo en concruſion,
mas ſi me quieres oìr,
como digo de mi cuento.
*Ben.* Calla, beſtia, calla.
*Jul.* Di,
que ſi es deſdicha, no quiero
al diſcurſo permitir,
la contingencia de hacerme,
ù dichoſa, ù infeliz,
decid mi muerte voſotros.
*Sale Jacinta.*
*Jac.* Hermoſa Julia, yà en fin
Feniſo. *Jul.* No digas mas,
que harto tengo con oìr,
yà prevenida la pena,
aqueſſe nombre de ti,
deſgracia, y Feniſo? ha Cielos
valedme.
*Feniſ.* Vivo ſin mi.
*Deſmayaſe.*
*Jac.* Digo que de un accidente
à quien poſtrado le vi,
bolviò tan preſto, que yà
libre; mas fuera de sì
la tiene el ſuſto, al inſtante
agua los dos prevenid,
y de preſto.
*Los dos.* Volando irèmos. *Vanſ.*
*Fen.* Yà es impoſsible, ay de mi!
ſalirla yo à ſocorrer,
porque quando buelva en ſi,
no le cauſe algun aſſombro
lo que ha creìdo de mi.

*Jac.* Julia amiga, Julia buelve,
mal aya el principio vil,
de mi cauteloſo amor;
bien sè Julia, ay infeliz!
que la cauſa de tu mal
tiene ſu principio en mi,
amante yo de Feniſo
le procurè dividir
de tu corazon conſtante.
*Fen.* Yà nuevo motivo aqui
me obliga à eſcuchar, yà buelven
mis eſperanzas por ſi.
*Jac.* Yo del amor obligada,
y embidioſa pretendi
hurtarte la gloria amante,
quando engañoſa emprendi,
que ſiendo mia la culpa
èl la creyeſſe de ti;
pero arrepentida yà
de tu ofenſa, y del civil
medio de comprar finezas,
à tan baſtardo, à tan vil
precio, avergonzada juro,
de no eſtorvar, no impedir
vueſtras dichoſas fortunas;
buelve Julia, buelve à oìr
la conſtancia de Feniſo,
y tus dichas. *Jul.* Ay de mi!
*Fen.* Albricias alma, que yà
de aquel deſojado Abril,
al labio buelve la roſa,
y à la mexilla el carmin.
*Jul.* Ay Feniſo!
*Fen.* Ay Julia mia,
quien te pudiera decir,
que tus coſtoſas finezas
ha logrado deſde aqui!
*Jac.* Soſsiega, prima, el aliento,
ſerena el bello matiz
de tus nevadas mexillas,

escuchame, buelve en ti,
que si la dicha te mata,
què dexas para sentir
en la desdicha? Feniso
libre, yà cobrado. *Jul.* Di.
*Jac.* Del accidente penoso
en que peligrar le vì,
amante de tus dos soles
vive. *Jul.* Què dices?
*Jac.* Que vì
mejorada su fortuna
en su vida.
*Bato, y Benita por las dos puertas con dos cantarillas de agua.*
*Ben.* Vès aqui
el agua, porque la fuente
està lexos.
*Bat.* Pardios si,
de la mia ha de beber
aunque empieces à groñir.
*Jul.* Yà no es menester el agua.
*Ben.* Beba por amor de mi.
*Bat.* A la fee si fuera vino,
que callarais.
*Ben.* Esso si.
*Bat.* De la mia.
*Ben.* De la mia.
*Bat.* Idos.
*Ben.* Vos os aveis de ir.
*Bat.* Pues vamonos à la par.
*Ben.* No quiero,
pues. *Bat.* Zas candil.
*Quiebran las cantarillas.*
*Jul.* Dexadnos solas.
*Los dos.* Yà vamos
sin tener porque reñir. *Vanse.*
*Jul.* Como tan poco dichosa
bella Jacinta nacì,
no estrañes que mis fortunas
buelva hacerte repetir;
en quanco à que tenga vida
credito à tus voces di,
pero en quanto à que me quiera,
como puede ser?
*Sale Feniso.* Asi,
que yà passado el assombro
me toca bolver por mi.
*Jul.* Sin duda que oyò Feniso *aparte.*
mi sin razon, ay de mi!
Yo me voy por no estorvar
vuestras dichas desde aqui,
adonde yo sola viva
avergonzada de mi. *Vase.*
*Fen.* La verguenza la destierra
de imaginar que la oì,
pero su necio delito
tenga en mi silencio fin.
*Jul.* Feniso?
*Fen.* Julia divina,
de cuyo cielo feliz
cobra su olor la azucena,
su fragrancia el alelì,
tu que dàs al fuente, y prado
su florecer, su reir,
pues quando el Abril te mira
se dice embidioso à si:
Yà viene la Primavera,
y no viene en el Abril,
hasta que el verse vencido
de tu belleza por ti,
de su limitada accion,
conoce el poder servil,
y hallando flor, que èl no supo,
ni cultivar, ni engreir,
prosigue yà deste imperio,
no vive el demonio en mi,
sino en la beldad de Julia
de la tierra Serafin,
tu, que siendo de essas cumbres
infatigable adalid,

Dia-

Diana te reverencian
uno, y otro revellin,
y al mirarte decender,
dize el erizado eſpin,
el encreſpado leon,
y el ſañudo javali,
corriendo al dulce peligro
de mirarte, y de morir,
yà baxa de aquellos montes
la cazadora gentil;
pero al verſe de tus ojos,
y de tus flechas herir,
aunque guſtoſos ſe poſtran,
ſe preguntan entre ſi.
como à noſotros nos buſca,
ſi es ſu deſeo rendir?
dexando libres las fieras,
que tiene dentro de sì,
dueño adorado.

*Jul.* No mas,
Feniſo, que preſumì,
al verte tan liſongero,
que acaſo hablabas aquì,
con quien te mereciò fino,
quando fina te perdì,
reparà en que yo eſtoy ſola
para que al hablarme à mi,
pienſes que yo ſoy la amante,
mas no, que ſoy la felìz.

*Hace que ſe và, y detienela.*

*Fen.* Julia aguarda, mira, eſpera.

*Jul.* Què quieres?

*Fen.* Quando yo fuì
de otro dueño, plegue al Cielo.

*Jul.* Calla, que no quiero oìr
diſculpas por no acordarme,
de que aya cabido en ti
delito contra mi amor,
y porque conozcas.

*Fen.* Dì.

*Jul.* La fineza de mi Fè,
oy le tengo de advertir
à mi padre mi deſeo,
logrando con eſte fin
la dichà en mi de adorarte,
la ſeguridad en ti.

*Fen.* Seràs mia?

*Jul.* No lo dudes;
y tu? *Fen.* Yo, tuyo nacì;
no ſeràs agena?

*Jul.* No.
y tu ſeràs mio?

*Fen.* Si.

*Jul.* A Dios, que ſiento ruydo,
mucho mi pena ſenti.

*Fen.* Mucho llorè mi peſar.

*Jul.* Por quien llorabas?

*Fen.* Por ti.

*Jul.* A Dios mi Feniſo.

*Fen.* A Dios,
belliſsimo Seraphin.

*Jul.* Muriò mi deſconfianza.

*Fen.* Tuvo mi tormento fin.

*Vanſe, y cantan dentro.*

Và amanece el Sol, mortales
de la noche del olvido,
para que alumbre à los hombres,
lo que ocultaron los ſiglos.

*El Demonio en una apariencia rapida.*

*Dem.* Quien dice tal, quien pronuncia
para mi tales martyrios,
ſi aun no ſe ha cumplido el plazo,
ſi falta aun el prodigio,
que ha de ſer eficaz medio
de ſu hallazgo, quien altivo
contra mi, anticipa el tiempo,
quien lo dice?

*Sale el Angel de Peregrino.*

*Ang.* Yo lo digo,

yo

yo beſtia infernal, que vengo
deſde eſſe Alcazar Impireo,
à oponerme à tus cautelas,
como obediente Miniſtro
de la voluntad de Dios,
contra tus viles diſignios.
*Dem.* Què dices? de rabia muero,
calla, què duro caſtigo!
no me aflijas, no me aflijas,
dexame que yà rendido,
no à ti, ſino à mi tormento,
mortal congoja reſpiro.
Cielos, què violencia es eſta?
ò peſe à voſotros miſmos!
Recibame entre ſus furias
mi dolor, que mas altivo,
es mas ſenſible eſte mal,
que los infernales mios.
*Ang.* Calla.
*Dem.* Yà callo, ay de mi!
detente, y pues has vencido,
dexa, que à mis ſentimientos
ſirva el infierno de aſilo,
abraſe para ocultarme
de mi.
*Ang.* Lo que ſolicito,
cumpliendo el Orden de Dios,
es, que obediente tu miſmo,
manifieſtes eſta Imagen,
que yà todos prevenidos,
por Divina inſpiracion
de la voz que oyò Feniſo,
deſde que tu le dexaſte
ha manifeſtado el ſitio,
dicha, que ſu devocion,
y ſu zelo ha conſeguido,
à peſar de tus engaños,
contra todos tus diſignios,
advirtiendo que ha de ſer
oy el dia en que el mas fijo
Lucero, que el mundo ignora
dè claridad à los ſiglos.
Y ſabiendo que Dios manda
que tu digas oprimido
de ſu porder, deſta Imagen
la antiguedad, el principio,
el tiempo que viviò oculta
en eſte, aunque noble abrigo,
pobre morada à ſus luces,
y en aqueſe trage miſmo,
ſin eſcandalo, enſeñando
à los dichoſos vecinos
deſta Comarca, el lugar,
donde ſe oculta el divino
teſoro de tierra, y Cielo,
has de quedarte conmigo;
porque ſi el prodigio aguardas,
ſepas, que eſte es el prodigio.
*De.* Yo? pues quien podrà obligarme
al deſuſado, al prolijo
dolor de eſſe ſentimiento? (go,
*An.* Yo, en nombre de Dios te obli-
*Dem.* Huirè de tus palabras.
*Ang.* Seguirate el poder mio.
*Dem.* Dexame alentar en tanto,
que no llega eſſe martyrio. *Vanſe*
*Muſ.* Yà ſale el Alva mortales &c.

*Salen Julia, Leonido, Fileno, Benita, y Bato.*

*Leon.* Eſta es la parte devotos,
eſte es el devoto ſitio,
donde oy en ſagrada voz,
de celeſtial Paraninfo,
la noticia de que os hice
capaces, y ſegun miro,
el lugar donde me vì
eſſento de aquel peligro,
que amenazando mi vida,
diò à mi noticia motivo;

y aqui, donde la tormenta,
tuvo medroſo principio,
y adonde vì la viſion
(en ſueño, que he repetido.
*Jul.* Tambien aqui, ſegun veo,
fue, donde ſe viò oprimido
mi valor de aquella fiera,
aquel monſtruo, aquel veſtigio
infernal, que en tanto rieſgo
puſo los alientos mios.

*Leo.* Pues què eſperamos, ſi yà
piadoſo el Cielo propicio,
nos encamina à la dicha?
*Fil.* Todos con pecho contrito,
invocando ſus piedades
en humano ſacrificio
ofrezcamos tierno llanto,
poſtremos los alvedrios,
Salve Puerta del Cielo. *de rodillas*
*Bat.* Ave Maria.
*Jul.* Salve Virgen, y Madre de Dios Hombre.
*Fen.* Salve llena de Gracia, en cuyo nombre,
hallan los hombres proteccion, y guia.
*Leo.* Salve Refugio, Centro de alegria.
*Fil.* Salve de la Piedad, dulce renombre.
*Ben.* Salve, por mi voz tambien te nombre.
*Fil.* Salve Sol. *Jul.* Salve Aurora. *Leo.* Salve Dia.
*Fen.* A ti te implora. *Fil.* Tu cuidado aclama,
eſte Rebaño, que Paſtor conſiente,
en el favor Divino de tu mano.
*Jul.* Humilla tu grandeza à quien te llama.
*Leo.* Mira el fervor con que tu auſencia ſiente.
*Todos.* Permitenos tu aſpecto Soberano.

*Salen el Angel, y el Demonio.*

*Ang.* Yà es tiempo, monſtruo infernal,
de dar à la voz principio,
en venganza de tu culpa,
de tu oſſadia en caſtigo.
*Dem.* La violencia que me hace,
proteſto al tormento mio.
*Ang.* Oìd mortales.
*Todos.* Quien eres
Angelico Peregrino.
*Levantanſe.*
*Ang.* Quien vueſtras dichas procura,
no proſigues?
*Dem.* Yà proſigo:
Pueblo dichoſo, à quien Dios
(para tormento infinito
de mis penas) favorece
con eficaces auxilios.
Sabed, que de la infelice
perdida, que oy llorais vivos
de Eſpaña, ſi à la memoria
le permitìs ſu exercicio,
quando yo triunfante entonces.
à mi ſediento cuchillo,
tantos Catolicos cuellos
dì por culpa de Rodrigo,
en el año ſetecientos,
del Nacimiento de Chriſto,
quando en miſerable yugo,
digo infauſtos, y abatidos,
al infelìz cautiverio
os reduxo aquel delito,
entre otras muchas reliquias,
que el zelo Chriſtiano, el pio

fer-

fervor, ocultò à las manos
de ſangrientos enemigos,
eſta milagroſa Imagen,
con fervoroſo cariño,
eſcondiò devoto impulſo:
al pronunciarlo, al decirlo,
es congoja à mi ſuerte,
venenoſo vaſiliſco.
Eſto es, quanto à que faltò,
pero quanto à ſu principio,
en ſu forma trabajaron
Celeſtiales Paraninfos,
obra de Angeles Divina,
reſplandeciò en eſte miſmo
Enebro, que aora la guarda
con tan eſtraños prodigios,
que en todos eſtos contornos,
fue ſu nombre ſu apellido,
la Virgen de los Milagros,
haſta, que en fin reducidos
ſus devotos à perderla,
deſpues de averla tenido
muchos años, la ocultaron,
por lo que yà he referido,
en el propio alvergue, el propio
arbol, que conſtituìdo,
ſe alimentò, porque fueſſe,
ſiempre verde, y ſiempre vivo
alvergue de vueſtras glorias,
de ſus piedades abrigo,
de mi vanidad deshonra,
afrenta de mis motivos,
de vueſtras dichas eſcala,
de mis peſares camino,
de vueſtra eſperanza puerto,
de la mia precipicio.
Y pues que yà llega el tiempo,
y que yo propio os intimo
ſu invencion ſegunda, humanos,
con nueva cauſa confirmo,
nuevo modo de vengarme
del deſprecio que me hizo,
eſta voluntad del Cielo,
peſe à èl, pues condolido
no al dolor de mis ſollozos,
ſi à vueſtros tiernos ſuſpiros
de mis anſias, ha logrado
el ultimo ſacrificio,
yà cumplo con lo que Dios
me ha ordenado, pues yo miſmo
doy el aviſo à voſotros,
ſabed lograr el aviſo;
porque ſino aconſejado
de eſtos ſollozos que gimo,
deſtos incendios que vierto,
deſtos furores que bibro,
contra voſotros armado
me vereis, y vengativo,
ſin que os pueda defender,
ni la piedad, ni el abrigo,
que ſi Dios permite gracias,
tambien ſabe dàr caſtigos.
Temblad de mi, mas ha infierno!
que yà diſcurro, ya miro,
que de renacer el Sol,
ha llegado el punto fixo,
reciba me en ſus entrañas
el lobrego centro frio
de mis deſventuras, antes,
que à mis ojos llegue el viſo
de aquella luz, à quien tiemblo,
de aquel Sol, à quien tirito,
de aquella para mi muerte,
y para todos benigno
amparo, para mi afrenta,
y para todos alivio,
huyendo irè de ſus rayos
haſta el horroroſo abiſmo:
quien os hablà humanos es,
vueſtro mayor enemigo. *Hundeſe*

*Ben-*

*Ben.* Jeſus que nos lleva el diablo!
*Ang.* No temais, que yo os aſsiſto,
con Fè eſperad las clemencias
de Dios. *Fil.* Todos ofrecidos
à vueſtra piedad Señor, *de rodillas*
humildemente pedimos
vueſtra gracia en eſte trance.
*An.* Yà vueſtros ruegos ha oìdo
el cielo, pues que, piadoſa
la Madre del Sol Divino,
à conſolar ſe preſenta
vueſtro llanto compaſsivo.
*Vaſe abriendo el Enebro, y deſcubriẽdoſe una Imagen de Nueſtra Señora, que retrate à la que eſtà en la Hermita de Tamajon, y Coros de Angeles à los lados con antorchas.*
*Mu.* Yà amanece el Sol mortales, &c.
*Ang.* Yà quedais acompañados
de mas Soberano aſilo,
quedad en paz, que yo buelvo
taladrando denſos vidrios,
à dàr gracias por voſotros,
deſte ſacro Beneficio.
*Buela el Angel, y buelven à cantar la copla con chirimias, y vaſe cubriendo el Enebro.*
*Leo.* Vamos à la Villa, donde
con fieſta, y con regocijo
ſe aplaudirà nueſtra dicha.
*Bat.* De contento ſalto, y brinco.
*Fen.* Vamos para que ſe pueda,
con propio, y decente eſtilo
llevar la divina Imagen,
mas primero te ſuplico,
que en albricias.
*Fil.* Yà te entiendo,
dale la mano à Feniſo Julia.
*Jul.* Y el alma tambien,
por dueño de mi alvedrio.
*Fen.* Tu eſclavo ſoy.
*Fil.* Oy es dia
de fieſta, vamos amigos.
*Jul.* Y aqui del Sol de la ſierra,
al hallazgo peregrino,
dà fin la primera parte,
reſervando los prodigios
deſta Imagen milagroſa,
à mas eloquente eſtilo.

F I N.

LA